

ROMEO Y JULIETA. UNA QUIMERA.

Escrita por

Elisa Ibáñez

Basada en la obra  
Romeo y Julieta  
de  
William Shakespeare

RPI M-002314/2015

**PERSONAJES****Los Montesco**

Romeo: el joven líder de la familia de los Montesco.

Benny: el primo de Romeo.

Mercurio: el mejor amigo de Romeo.

Baltasara: una amiga de Romeo.

**Los Capuleto**

Capuleta: la líder de la familia de los Capuleto.

Julieta: la hermana pequeña de Capuleta.

El Teo: el primo de Capuleta y Julieta. Pareja de La Niña.

La Niña: la pareja del Teo, confidente de Julieta.

Antonia/Antonio: una joven con doble personalidad.

Amiga: una chica de los Capuleto.

**El reformatorio**

Alcaidesa: la ley en el reformatorio.

Paris: el jefe de los guardas. Un joven corrupto.

El padre Lorenzo: el médico y capellán del reformatorio.

Enfermera: la enfermera del pabellón de aislamiento.

Guarda: una de las subordinadas de Paris.

## ACTO I

## ESCENA I

*Patio del reformatorio de Verona**Entra el CORO*

CORO

Encerrados. Encerrados en el hermoso reformatorio de Verona, ¡ja!, donde la ley que impera es la del más fuerte y el amor florece, ¡ja! Dos grupos de jóvenes enfrentados, llenos de ira y rencores, provocaron la tragedia. Un hombre y una mujer de cada bando. Sus nombres eran Romeo y Julieta; el pecado: buscar el amor; y el precio que pagaron fue sus vidas. Escuchad si tenéis oídos y se os moverán las entrañas.

*Sale el coro**Entra ANTONIA*

ANTONIO

¡Vamos, Antonia! No hay nada que temer con esos Montesco del demonio.

ANTONIA

¡Que no te oigan los demonios, Antonio! Los estamos provocando con nuestra presencia en su terreno y no quiero arder en el infierno.

ANTONIO

¡Entérate! El patio es de todos. Si nos quieren echar, que se preparen para que les saque la navaja.

ANTONIA

Tú siempre estás dispuesto a sacarla.

ANTONIO

¿Y qué? En esta selva todo es cazar o correr.

ANTONIA

¿Y tú qué prefieres, Antonio, correr o cazar?

ANTONIO

¡Cazar! ¡Clavar mi navaja hasta lo más hondo de cuaquier Montesco!  
Para eso vivo.

ANTONIA

Bien dicho. Si corres te vas. Pero para cazar hace falta valor...

ANTONIO

¡Valor no me falta! ¿Ves el muro de esta prisión? Contra él lanzaré a cuaquier hombre o mujer Montesco para rellenarle con mi acero.

ANTONIA

¡Qué locura! Hay guardas por todo el perímetro.

ANTONIO

Los guardas disfrutan de las mejores vistas.

ANTONIA

Déjalo estar. Más nos valdría no tomar partido en este sangriento juego.

ANTONIO

¡Somos Capuleto! El partido es nuestro y, después de jugar, ningún Montesco quedará en pie. Yo mismo partiré por la mitad los tallos de sus hombres y las flores de sus mujeres.

ANTONIA

Por ahí viene una Montesco: dile a ella lo que piensas hacer con su flor.

ANTONIO

Eso es muy fácil. Mejor oféndela tú, que yo te defiendo.

ANTONIA

Mira cómo le saco el dedo. Ya veremos si se da por aludida.

*Entra BALTASARA*

BALTASARA

Eh, loca. ¿Me estás sacando el dedo?

ANTONIO

No se puede decir que tengamos los dedos guardados.

BALTASARA

¿Tú y quién más? ¿Me estás tomando el pelo?

ANTONIA

(a Antonio)

¿Le estamos tomando el pelo?

ANTONIO

(a Antonia)

No lo recuerdo.

ANTONIA

¿Qué pasa? ¿quieres gresca, Montesca?

BALTASARA

¿Contigo? La estupidez y la locura de los Capuleto van de la mano y tú lo tienes todo. Vamos a medir nuestras navajas, "Dos caras".

ANTONIO

Antonia, mira cómo nos insulta sin razón. Vamos a rajarla contra el muro cada uno con nuestra arma.

*Pelean*

*Entra BENNY*

BENNY

Guarda el cuchillo, Baltasara. Y tú, estúpida. Los guardas están mirando.

*Entra EL TEO*

EL TEO

¿Qué pasa aquí? ¿Montescos? Vaya, ¡Benny y una de sus perritas falderas! Hoy es un día tan bueno como otro para morir.

BENNY

¡Calla, Teo! Yo estaría encantando de hacer de este día el de tu funeral, pero mejor mira arriba, guárdate el pincho y pasa de largo.

EL TEO

Ni tú ni ningún Montesco me manda callar. Ven, si tienes agallas, a encontrarte con tu Creador.

*Se provocan.*

ANTONIO

¡Mueran los Montesco!

BALTASARA

¡Mata a ese sucio Capuleto!

EL TEO

¡Ven aquí, cobarde!

BENNY

¡Te voy a hacer tragarse tus  
palabras!

*Entra CAPULETA*

CAPULETA

¿Qué gritos son estos? ¿dónde está  
la pelea?

EL TEO

Prima, mi segundo nombre es "Pelea"  
y siempre lo saco a relucir cuando  
ponen en entredicho el honor de los  
nuestros.

CAPULETA

¡Déjame que te ayude a marcar mi  
nombre en su frente para que no se  
les vaya de la cabeza.

BALTASARA

¡Benny, dale matarile a ese aborto  
del diablo! Yo me encargo de la  
loca.

*Entra MERCURIO*

BENNY

¡Por fin estamos a la par! ¡Ayuda,  
Mercurio!

MERCURIO

Hoy no es buen día para  
discusiones, amigos.

BENNY

¡Hoy no es buen día para la  
retórica!

*Entra LA ALCAIDESA*

*Se guardan las navajas y actúan como si no pasase nada.*

MERCURIO

Estaría de acuerdo contigo si  
supiese lo que eso significa.

## ALCAIDESAS

¡Malditos críos! Los guardias os están apuntando a la cabeza desde el muro. ¡Esta es la última provocación que os soporto! Estáis aquí porque la ley dice que no hay poder bajo la tierra o sobre las estrellas que sea capaz de controlarlos. Sin embargo, yo, sin tanta poesía, me encargaré de que no vuelva a derramarse ni una gota de sangre sobre mi patio como ocurrió en el pasado por vuestra culpa. Cualquiera que no mantenga las formas será castigado tan duramente que no recordará su nombre ni el de su vecino. ¡Ya lo sabéis! Aquí no sois Capuleto ni Montesco. Solo números y letras. Y si se producen daños me pagaréis con vuestra cordura. ¡Todos adentro! Tú, Capuleta, ven conmigo. A ti, Benny, te veré en mi despacho en una hora. ¡Fuera del patio!

*Salen la Alcadesa, Capuleta y Antonia*

## MERCURIO

Os he tratado de avisar. ¿Quién ha sido el idiota que ha empezado?

## BENNY

Antonia "Dos caras", esa loca del infierno andaba provocando a Baltasara cuando llegué y una cosa llevó a otra. Si hubieses venido antes ya serían historia.

## MERCURIO

¿Y tú que hacías sola en el patio?

## BALTASARA

Estaba buscando a Romeo para pasarle contrabando.

## BENNY

¡Podías haber preguntado antes de salir, anormal! Es casi el toque de queda y yo te podía haber dicho que andaba por los túneles que dan a la lavandería. Le vi todo cabizbajo mientras me fumaba un piti. Cuando me levanté para ofrecerle uno, se había escabullido.

## BALTASARA

¿No le seguiste?

BENNY

Si mi primo no quiere compañía, yo  
lo respeto.

BALTASARA

¿Qué es lo que le pasa al jefe?

MERCURIO

No es asunto tuyo ni mío, pero a  
veces le gusta estar solo.

BALTASARA

¡Venga ya! Eres su mejor amigo.  
Algo sabrás.

MERCURIO

No es que yo sepa nada, pero puede  
que haya una flor con olor y  
aspecto de rosa que esté lejos de  
su alcance.

BALTASARA

En este jardín ya no hay flores.  
Todas se marchitan.

MERCURIO

De eso seguro que tú sabes más que  
el pobre Mercurio. Yo solo veo,  
escucho y si no queda más remedio,  
a veces hablo...

BALTASARA

Sí, justo eso.

BENNY

Hablando del rey de Roma, por la  
puerta asoma. Vosotros iros a  
organizar el contrabando, que a  
Romeo ya le sonsaco yo.

*Salen Mercurio y Baltasara*

*Entra Romeo*

BENNY (CONT'D)

Hola. Te has perdido una buena.

ROMEO

¿A estas horas?

BENNY

Siempre es buena hora para una  
buena.

ROMEO

Déjalo Benny y dime la hora.

BENNY

La del toque de queda.

ROMEO

Pues qué lentas se me han pasado las horas. ¿Tú sabes qué hay hoy de cenar?

BENNY

Lo de siempre... oye, ¿pero tú que problema tienes con las horas para que se te hagan tan largas?

ROMEO

Mucho tiempo vacío sin nada que las llene.

BENNY

¿Quieres decir sin alguna niña con que llenarlas?

ROMEO

Eso también.

BENNY

¿Es eso lo que te pasa? ¿Que estás enamorado?

ROMEO

Lo que me pasa es que ella no está enamorada de mí.

BENNY

Vaya marrón...

ROMEO

¿Sabes? No entiendo a las mujeres.

BENNY

No eres el único.

ROMEO

Yo pensaba que estar encerrado como una bestia, atento a los caprichos de la ley era lo peor que me podría pasar, pero estaba equivocado. Los caprichos de una mujer, Benny: ellas son las verdaderas bestias que nos destruyen imponiendo su ley. Negándonos una mirada, alejándose de nuestras caricias, evitando una conversación. Nunca el amor y el odio estuvieron más cerca. Si yo río, ella llora. Si yo canto, ella grita. Si yo... ¡pero! ¡Eres un perro! No me puedo creer que te estés riendo de mi...

BENNY

¡Que no, primo! No es eso. Es que nunca te había visto así.

ROMEO

¿Cómo?

BENNY

Tan hecho polvo. Esa chica sí que te ha llegado al corazón.

ROMEO

Y lo ha aplastado con sus manos hasta convertirlo en cenizas. Así de hermoso es el amor.

¡Que nadie me hable de canciones y poesías! El amor es una apisonadora que te deja tirado por el suelo, encogido hasta transformarte en la nada. Eso es el amor, primo.

BENNY

No digas esas cosas.

ROMEO

Nos vemos luego, Benny. Ahora no soy buena compañía.

BENNY

Déjame ir contigo. No te quedes solo.

ROMEO

Tranquilo, no pienso hacer ninguna locura.

BENNY

Por lo menos dime el nombre de esa apisonadora para que me aparte de su camino.

ROMEO

Es demasiado doloroso. Aún tengo mis miembros destrozados y esparcidos por el asfalto. Puedes llamarla Hermosa Quebrantahuesos.

BENNY

Si por lo menos es hermosa, puede que valga la pena arriesgarse a perder un brazo o una pierna.

ROMEO

Ya he perdido la cabeza y no ha servido de nada.

BENNY

¿Sabes lo que te digo, primo? A lo mejor no le gustas. No se puede hacer nada si ella no admira tu sonrisa y tus músculos.

ROMEO

Podría ser.

BENNY

Pasa de ella.

ROMEO

No puedo.

BENNY

¡Venga! Hay muchos más peces en el mar. Podemos ir a pescar juntos unos cuantos.

ROMEO

¿Peces? Odio a esos bichos. Son húmedos y escurridizos. Fríos y tiesos. Pienso en un pez y no puede compararse con mi Hermosa Quebrantahuesos, volando ligera sobre las nubes. Deja de darme ánimos. Ya nos veremos en la cena.

## ESCENA II

*Patio*

*Entra PARIS escoltando a Capuleta*

CAPULETA

La alcaidesa no ha podido ser más injusta. Los míos no han sufrido más que provocaciones por parte de los Montesco y somos nosotros los que nos llevamos la peor parte.

PARIS

Ellos también tendrán su castigo.

CAPULETA

Paris, nosotros solo queremos vivir en paz.

PARIS

Y seguir con vuestrros trapicheos a espaldas de la alcaidesa.

CAPULETA

No sé de qué hablas.

PARIS

No me ofendas, Capuleta. Puedo ser tu aliado siquieres. Puedo hacer la vista gorda. La alcaidesa no tiene porqué saber todo lo que pasa en su propia casa.

CAPULETA

¿A cambio de qué?

PARIS

A cambio de algo que nos beneficiará a ambos. Tu hermana.

CAPULETA

¿Julietta? ¿Qué pasa con ella? Es solo una niña. Nunca debió entrar en este reformatorio.

PARIS

Exacto. Yo puedo protegerla. Con una simple firma de mi puño la trasladarían a la zona de baja seguridad, haciendo que su estancia aquí fuese muy placentera... o no. Eso depende de ti. ¿Qué te parecería que fuésemos cuñados? La familia se ayuda entre sí. ¿Hay trato?

CAPULETA

Quiero mucho a mi hermana, Paris. ¿Por qué te has encaprichado de ella? Es muy joven. Algunas de mis amigas con unos años más la ensombrecen en belleza.

PARIS

Otras no son Julietta.

CAPULETA

No deseo más que beneficios para todos, pero Julietta debe estar de acuerdo con este arreglo. Mañana se celebra el día de nuestra santa patrona y, como es costumbre, nos reuniremos todos a festejarlo. Incluido tú. Piénsalo, Paris. Eres libre de mirar y elegir a la más hermosa entre las mías. Quizás después de una mirada más atenta, Julietta palidezca ante verdaderas mujeres y todos acabemos el día contentos.

PARIS

Será Julietta. No hay más que hablar.

*Paris sale*

CAPULETA

(a una **AMIGA**)

Tú, avisa a todos de que nos jugamos mucho mañana en la fiesta. Si todo sale bien, volveremos al negocio.

*Capuleta sale*

AMIGA

¡Avisar a todos! ¡No hay cosa más fácil que usar la boca!

*Entran Benny y Romeo*

BENNY

Deja de lamentarte por alguien que no te merece. Ya sabes lo que dicen: un clavo saca otro clavo.

ROMEO

O te lo clava más hondo.

BENNY

Más hondo es imposible... bueno, ¡basta! voy a dejar de usar ejemplos que no nos llevan a ningún lado... ¡Búscate otra tía! Mira, ¿esta qué te parece?

(A la Amiga)

Hola.

AMIGA

Hola.

ROMEO

(a Benny)

¿Estás loco?

BENNY

Un poco sí.

ROMEO

Perdona a mi amigo, no queremos problemas. Es un bocazas. Mi corazón ya está prisionero.

BENNY

Y tu cuerpo, pero eso no significa que no puedas ser feliz en tu prisión. Esta chica es guapa.

AMIGA

(a Benny)

Tu amigo no parece tener ganas de mucha fiesta, ¿y tú?

BENNY

Yo siempre disfruto con una buena fiesta.

AMIGA

Pues mañana, en el día de nuestra patrona, podrás disfrutar de lo lindo, Montesco. Si lo que buscas es diversión.

ROMEO

¿Ya mañana es santa Justa?

AMIGA

Como todos los años en esta fecha.

*La Amiga sale*

BENNY

Esas capuletas tienen un peligro... si se llamasen piruletas me haría adicto a los caramelos.

ROMEO

No recordaba que era santa Justa, Benny.

BENNY

Es mi fiesta favorita. Me encanta convertirme en otro con la máscara. Quizás esa muchacha no me reconozca y pueda robarle un beso o dos.

ROMEO

Eso es... mi querida Rosalinda tampoco me reconocerá cuando hable con ella y puede que al quitarme la máscara descubra que soy de su agrado.

BENNY

¿Rosalinda? La Rosalinda que tiene la nariz así, como... ¡claro, Rosalinda! Seguro que estará allí con el resto de bellezas de su grupito de amigas.

ROMEO

Sí, ¿verdad?

BENNY

Claro, hombre, pero no te agobies si no te hace caso. Te voy a presentar a un par de pibonazos que te van a dejar sin aliento. Niñas del pabellón de baja seguridad que...

ROMEO

No hace falta que me presentes a nadie, primo. Si Rosalinda está cerca, las oscurecerá a todas con su brillo.

BENNY

Yo que tú no te cerraría a nada. Las nenas de baja seguridad son otro mundo.

ROMEO

Lo que tú digas, pero no me van a interesar.

### ESCENA III

*Pabellón de los Capuleto*

*Entra Capuleta*

CAPULETA

Niña, ¿dónde está mi hermana?

NIÑA

A zabé, hase un poquillo taba leyendo una de esas novelas de amoríos en su catre... ¡Ozú, que calore! Con ezo mushasho muculozo y eza niña toa atontá, atontá.

CAPULETA

Te he dicho que no la pierdas de vista ni un momento, Niña.

NIÑA

¡Julietta!, ¡Julietta! ¡Juuuuuuli! ¿Ónde andas, mushasha? Ahorita viene, jefa. ¡Juuuuuuuuliíííí!

JULIETA

¿Qué pasa?

NIÑA

¿Ónde eztaba, criatura? Tu hermana que te llama.

JULIETA

Pues ya estoy aquí. ¿Qué pasa?

CAPULETA

Pues, quería decirte que... Niña, vete un rato... espera, mejor no, mejor no, que a ti se te dan bien esas cosas rosas y Julietta está en la edad.

NIÑA

Ezo zeguro.

CAPULETA

¿Qué quieres decir? Julieta no tiene más de... trece años.

NIÑA

Ná, Capuleta, ná. Que é verdá que yo zoy má de amorío que tú, pero no te equivoque, que la Juli ya va pa quince. Mimamente en do cemana e zu cumpleaño.

CAPULETA

¿Estás segura?

NIÑA

Ya te díó. Quince año como quince zole. Vamo, como la canzión eza "quinze año, tiene mi amóóó...". Te lo digo yo que la nena ya tá de mu buen vé y ze la van a empezá a rifá lo niño azí de rápio. Lo cé poque mi hermanita, la Zuci, pobrecita mía, que Zan Antonio me la guarde de un mar novio, y la Juli, iban junta a la catequeci. Ací que tienen la mima edá. ¿No te acuerda er día de la Comunió que etaban juández al pilla-pilla y ze cayeron de cabeza? Pue va a ayudala el novio eze que tenía yo... er Chino... que era má burro, el tío. Y la zuerta: "Mu bien quilla. Irze de cabeza en la Comunió que ya zu iréi de culo en la boda, ¿verdá?". Y la Juli y la Zuzi le contestan: "sí" y zalen ecopetá. Tuvo gracia.

CAPULETA

Calla, Niña.

NIÑA

Bueno, mujé. Pero tuvo grázia, ¿no?... Er Chino dise "de culo en la boda" y ella toa inocente, zueltan: "que zí, que de culo".

JULIETA

Déjalo de una vez, Niña.

NIÑA

¡Ozú! ¿Qué purga te ha picao? Que ya ere mayorcita zeh?... como zi no penzaze en la noshe de tu boda.

CAPULETA

Mira, de eso quería hablarte.  
Julieta, ¿qué te parecería casarte?

JULIETA

El parecer y el casar son dos cosas diferentes. El parecer puede ir cambiando, pero el casar es definitivo.

NIÑA

Mushasha, ¿qué dice? ¡Tú etá leyendo musho, Juli!

CAPULETA

La alcaidesa nos tiene en un puño y el jefe de guardas, Paris, el que llaman "el moreno", me ha pedido tu mano para trasladarte a baja seguridad. Así te mantiene a salvo de los problemas.

NIÑA

¡Shiquilla! ¡Vaya un marío!  
Funcionario del Ehtao... guapo y con parné ¡Ya lo quiziera yo para mi Zuzi!

CAPULETA

Quiero saber si estás de acuerdo en casarte con él. Podrás verle en la fiesta de santa Justa y allí te dejará claro con sus gestos y sus palabras el cariño que te tiene. Aquí, la Niña tiene razón, es guapo, no le falta dinero y tiene el poder de sacarte de este agujero. Cásate con él y todos ganaremos mucho más de lo que imaginas.

NIÑA

Anda, Julieta, di argo. Le ha comío la lengua er gato. No me ehtraña zi en zu futuro ehtá Parí.

JULIETA

Lo pensaré, querida hermana. Miraré a Paris y pensaré en largos paseos por los Campos Elíseos, cenas cerca del Sena y noches bajo la Torre Eiffel. Pero mis pensamientos solo llegarán hasta donde me permita la obediencia.

NIÑA

¡Parí! La ciudá del amó... ¡qué emoción!

## ESCENA IV

*Patio**Entran Romeo, Mercurio y Benny enmascarados*

ROMEO

Esperad, ¿qué pensáis hacer?  
 ¿mezclaros sin más con los  
 Capuleto?

BENNY

Para eso son las fiestas, Romeo. De  
 nada sirve dar rodeos. Hoy es santa  
 Justa y lo mismo que la Justicia es  
 ciega, esta noche nos podemos  
 mezclar sin vernos y hablar sin  
 conocernos. Hoy pienso bailar con  
 la niña a la que le eché el ojo el  
 otro día hasta que se confundan  
 nuestros miembros, y tú deberías  
 hacer lo mismo.

ROMEO

No quiero bailar. Me pondré a mirar  
 al suelo.

MERCURIO

No digas tonterías, Romeo. Tienes  
 que bailar aunque sea solo.

ROMEO

Me duelen los pies. Prefiero estar  
 sentado.

MERCURIO

Pídele sus alas a Cupido y ellas  
 harán que tus pies no toquen el  
 suelo.

ROMEO

Ese Cupido y yo no nos llevamos  
 bien desde que me clavó sus flechas  
 en el corazón y se olvidó de  
 clavárselas también a la mujer que  
 amo para que me correspondiese.

MERCURIO

No se puede ser tan exigente. Deja  
 que él clave sus flechas donde  
 quiera y tú te amoldas.

ROMEO

¡Qué fácil! Como a ti te da igual  
 so que arre...

MERCURIO

Las mujeres, son mujeres. Si una no me quiere, hay más para elegir. Simplemente no me doy por vencido. Ya vas a ver. Me pongo mi máscara y que sea lo que Dios quiera.

BENNY

Vamos, amigos. Creo que ya estoy viendo a mi joven presa.

ROMEO

Es increíble cómo mi primo corre hacia su perdición.

MERCURIO

Estás muy negativo, Romeo. Vamos a divertirnos. No te cierres a nada ni a nadie.

ROMEO

Lo intentaré, pero con cada paso que doy, veo menos sentido a seguir caminando.

MERCURIO

¿Por qué? ¿hay algo más que no me estás contando?

ROMEO

Anoche tuve un mal sueño.

MERCURIO

No me digas que todavía le tienes miedo al hombre del saco.

ROMEO

Mi sueño no era un cuento para asustar niños, sino más bien una masacre.

MERCURIO

Los sueños se acaban al despertar, amigo.

ROMEO

Era muy real, Mercurio. La muerte nos engullía a todos.

MERCURIO

¡Uuuuuhhhh! Te habrá visitado Morfeo para revelarte tu destino a través de los sueños.

ROMEO

Más bien era Tánatos llevándonos a todos silenciosamente...

MERCURIO

¡Déja de hablar de cosas funestas!  
 Tú y yo somos muy buenos amigos  
 pero tienes que animarte o nunca se  
 te va a acercar ninguna mujer. ¿Tú  
 crees que si les dices cosas como  
 que todos vamos a morir vas a  
 ligártelas? Aunque... espera,  
 puedes darle la vuelta. El "Carpe  
 Diem", el "¡Oh, capitán!, ¡mi  
 capitán!", el drama del "tempus  
 fugit". Vamos, el típico "aprovecha  
 el tiempo al máximo porque se te  
 escapa entre los dedos", el "vive a  
 tope, muere joven y deja un bonito  
 cadáver". Siempre puedes  
 enamorarlas con esa cara de cordero  
 apuñalado y animarlas a que  
 compartáis juntos, apasionadamente,  
 lo poco os queda de vida... ¿qué te  
 parece?

ROMEO

Que eres idiota.

MERCURIO

Lo idiota es que una pesadilla nos  
 amargue la fiesta.

BENNY

Dejad de discutir. Me estáis  
 cortando el rollo. Si no llegamos a  
 tiempo, otro guepardo más rápido se  
 va a comer a mi gacela.

ROMEO

Tranquilos. Llegamos a tiempo. Solo  
 espero que el tiempo os de la razón  
 a vosotros y que esta fiesta no sea  
 el preludio de oscuros designios.  
 Mientras tanto, tratemos de  
 divertirnos.

MERCURIO

¡Bien dicho!

BENNY

¡Vamos a bailar!

ESCENA V

*Patio*

*Entran Capuleta, Julieta, el Teo y la Niña enmascarados*

## CAPULETA

¡Una fiesta no es una fiesta si no hay baile! Guardias, un poco de música por los altavoces no nos vendría mal. Nuestra patrona consideraría justo, ya que es Justa, que por una noche se cambiase los gritos y las órdenes por sonidos agradables.

*Comienza el baile*

## CAPULETA (CONT'D)

Vamos, Niña, dame charleta. No quiero que se me acerque ningún chaval por equivocación. Esta noche tengo que controlarlos a todos.

## NIÑA

¡Ozú, Capuleta! Tú tambié te merece un poco de fiehta ¿Cuánto hace que no baila?

## CAPULETA

Ah, pues no tanto, no tanto.

## NIÑA

¡Shiquilla! ¿A mí me vié con secreto? Ya ehtá zortando por eza boca...

## ROMEO

Oye, Amiga, ¿sabes quién es aquella joven? Esa a la que llevan de la mano y que brilla como un diamante entre tanta baratija.

## AMIGA

Hoy no conozco a nadie, amigo.

## BENNY

(a Romeo)

Lárgate un rato.

## ROMEO

Mírala, Benny. Parece una estrella de cine sonriendo en la alfombra roja. Humilde con sus seguidores y encantadora con la prensa. Estoy seguro de que su conversación es ingeniosa y su talento derretiría el corazón del crítico más insolente. Cuando se aleje de su grupo, me acercaré a ella, y me presentaré como su mayor admirador... Pero, ¿qué es esto?

Con el simple pensamiento de acercarme a esa belleza, me palpita el corazón, me da vueltas la cabeza y me sudan las manos. Benny, acabo de descubrir que ninguna otra merecía mis halagos. Hasta ahora jamás sentí verdadero amor porque ella es la razón de mi existencia.

## EL TEO

Capuleta, esa voz es de un Montesco, seguro. ¡Pues no tienen descaro ni nada apareciendo en la fiesta después del jaleo con la alcaidesa! Dame tu pincho, Niña, para tener cuchillos en las dos manos. Ese se debe pensar que su máscara es como un chaleco antibalas. Pues le voy a dejar como un colador aunque sea lo último que haga.

## CAPULETA

¿Ahora por qué te enfadas, Teo?

## EL TEO

Por ese Montesco del infierno que viene a reírse de nosotros en un día tan santo.

## CAPULETA

¿Es Romeo o me lo estoy imaginando?

## EL TEO

Creo que salta a la vista.

## CAPULETA

Quieto, Teo. No veo que esté haciendo nada malo. Por mi parte hoy todos somos tan santos como nuestra patrona.

## EL TEO

¡No puedo permitirlo, prima! No consentiré que esos cerdos se paseen entre nosotros dejando su mierda al pasar.

## CAPULETA

Lo consentirás por hoy. Para demostrar a los guardas y la alcaidesa que los Capuleto pueden controlar sus emociones.

## EL TEO

Prima, tu postura me ofende.

CAPULETA

Si no puedes obedecer, vete de aquí. No necesito cerca machitos sin cabeza que me destrocen los planes.

EL TEO

Entonces, hasta mañana. No soy capaz de controlar la ira que siento por dentro. Hasta mis manos tiemblan de impotencia. ¡Esta falta de respeto traerá consecuencias!

*Comienza a sonar música de balada y Romeo coge la mano de Julieta.*

ROMEO

Hola, ¿bailas?

JULIETA

Hola... le había prometido este baile a otro ¿sabes?

ROMEO

Perdona. Te he visto de la mano de otro hombre y he pensado que merecería la pena perder mi aliento por sostenerme entre las mías. Si te he ofendido, tienes toda la razón. Déjame disculparme con un beso.

JULIETA

Seré yo la que me disculpe si pierdes tu aliento por una cosa tan simple como un beso.

ROMEO

No hay forma de saber si un beso es algo simple hasta que no se pone en práctica.

JULIETA

Se sabe si esos besos vienen de labios de un amigo o de un enamorado.

ROMEO

Los labios de los que viene mi beso son los mismos de los que se escapa el aliento al verte. ¡Y ellos no desean otra cosa que disculparse con un beso!

JULIETA

Y yo los escucho.

ROMEO  
Pues escucha esto.

*Romeo besa a Julieta*

JULIETA  
No te he entendido bien.

ROMEO  
Déjame que sea más claro.

*Vuelve a besarla*

JULIETA  
Acepto tus disculpas.

NIÑA  
Julieta, tu hermana te llama.

ROMEO  
¿Quién es su hermana?

NIÑA  
Capuleta, por quien doy mi vía. La shiquilla con la que hablabah, é zu hermanita, pero como zi fueze mía. Muy hombre tié que zeh zi va por zu fardah.

ROMEO  
¿Capuleta? ¡No puede ser!

BENNY  
Vámonos, que se acaba la fiesta.

ROMEO  
Has dado en el clavo sin saberlo, primo. Maldita sea mi suerte.

CAPULETA  
¡Gracias por la música! Volvamos a los gritos y a las órdenes un año más.

*Julieta y la Niña se quedan a solas*

JULIETA  
Niña, ¿sabes quién es ese?

NIÑA  
¿Eze? Er guarda de noshe.  
Reconocería eza barba aunque etuviera ciega.

JULIETA  
¿Y aquel otro?

NIÑA

Por lo andare diría que Guhtavo "er coho".

JULIETA

¿Y el que se marcha?

NIÑA

Ni idea, quilla.

JULIETA

¿Estás segura? Haz un esfuerzo. Si ese muchacho ya tiene a otra, pasaré mi noche de bodas en un ataúd.

NIÑA

É Romeo. Hijo único der mardito Montehco. Zu pae mató a tu tío. Mejó taría muerto y azí ze dezaparecería eza inferná familia.

JULIETA

Esta vida es traicionera. Quiere que odie lo que amo y que ese amor sea muerte, pues mi suerte fue pregonera cuando quiso conocerte. ¡Que se caigan las estrellas de los versos! ¡Que el poeta se quede sin sonetos! Y que mi amor, consagrado, lo sea todo contigo y nada sin ti a mi lado.

NIÑA

¿Tá tonta, niña? ¿¡Peo qué diceh?!

JULIETA

Una poesía que me susurró uno mientras bailábamos.

NIÑA

Vamo, nena, que lo guarda ya ehtán nerviozoh. ¡Ya va, ya va! No te páreh que la fiehta ze acabó.

## ACTO II

### ESCENA I

*Patio*

*Entra el Coro*

CORO

¡Caprichoso! ¡Voluble! ¡Antojadizo! Así es el amor.

En un momento es todo fuego y al siguiente solo hielo. ¡Informal y defectuoso es el amor! Observad si no cómo Romeo se olvida de su antigua pasión para arder en las llamas de Julieta. Pero, ¡escuchad! ¿no son esos dos -amantes y amados-, enemigos declarados? ¡Así es! ¡Cuidado, Romeo, pues eres Ícaro y Julieta el sol! Y, sin embargo, ¿a quién le importa? Ellos encontrarán la forma de llegar el uno al otro sin quemarse..., ¿verdad?

*Sale el coro*

*Entra Romeo*

ROMEO

¡No puedo volver a mi cuarto! Hay un imán que me tira en la dirección contraria y no puedo hacer otra cosa que sentirme atraído hacia él.

*Se esconde*

*Entran Benny y Mercurio*

BENNY

¡Romeo! ¡¿Romeo?!

MERCURIO

Ahorra saliva, amigo. La fiesta se acabó y se habrá ido a la cama.

BENNY

No, anda por allí... va hacia el pabellón de los Capuleto. Grítale, Mercurio.

MERCURIO

¡Vuelve aquí, picaflor! ¡Deja dormir en paz a las niñas! ¡¿No ves que te vas a meter en un lío?! Si te encuentran cerca de los Capuleto, ni yo voy a poder interceder ante la alcaldesa.

BENNY

¿Qué dices?

MERCURIO

Nada. Que no contesta. Se está metiendo en la boca del lobo. No sé qué le ha dado con esa Rosalinda que de "rosa" y de "linda" no tiene nada.

BENNY

¡Serán sus ojos...!

MERCURIO

... como huevos.

BENNY

¡Sus labios...!

MERCURIO

... de pato.

BENNY

¡Su nariz...!

MERCURIO

... torcida.

BENNY

Se va a enfadar si nos oye.

MERCURIO

¡Shhh!... ¡Rosalinda, el pibón de Verona!... y la más culona.

BENNY

Calla, calla que me parto.

MERCURIO

¡Buenas noches, Romeo! ¡Suerte con tu amorcito! ¿Vamos?

BENNY

Sí, pero antes explícame qué era eso de la alcaidesa.

MERCURIO

Eso, amigo mío, no tiene explicación.

## ESCENA II

*Pabellón de los Capuleto*

ROMEO

¡Serán...! Cómo se nota que nunca se han enamorado de verdad.

*Julietta sale a la ventana del pabellón*

ROMEO (CONT'D)

¿Es posible que se haya hecho de día ya? Julietta es el sol que hace que amanezca con su presencia y cubre todo de oscuridad cuando sus caprichos la alejan.

Quédate conmigo siempre, sol, y  
 lléname de luz y calor las  
 veinticuatro horas del día... Pero  
 ¿cómo le digo al sol que un simple  
 mortal quiere quemarse a su vera,  
 si solo fue un baile y un beso lo  
 que robé a Julieta? Mírate, eres  
 tan hermosa que desearía ser tu  
 mano para rozarte la mejilla...

JULIETA

¿Qué voy a hacer, Dios mío?

ROMEO

¿Qué dice? ¿la he oído bien? No  
 solo es inteligente y hermosa,  
 también reza a Nuestro Señor, que  
 con Su Misericordia mandó a tal  
 ángel a mi vida y por eso soy su  
 devoto siervo para siempre.

JULIETA

¡Romeo! ¿Qué suerte es esta que me  
 he ido a enamorar de un Montesco?  
 ¿Podrías, Romeo, cambiarte de  
 apellido? Y si te parece una  
 locura, solo ámame y yo dejaré de  
 ser una Capuleto.

ROMEO

Ella también me ama.

JULIETA

No quiero que seas mi enemigo,  
 Romeo. Tu desgracia es llevar un  
 nombre que no tiene nada que ver  
 con quién eres en realidad.  
 Cámbiate. No por eso dejarías de  
 ser el hombre al que amo. Borra tu  
 nombre, Romeo, y a cambio recibe  
 toda mi alma, en blanco, como el  
 papel en el que escribir nuestro  
 futuro juntos.

ROMEO

Mi corazón se ha parado y vuelve a  
 latir con otro nombre.

JULIETA

¿Quién anda ahí? ¿Quién eres? ¿Me  
 estás espiando?

ROMEO

He olvidado mi nombre pero si llego  
 a recordarlo, me lo arrancaría de  
 la cabeza sin pensar.

JULIETA

¿Eres tú? ¿Romeo Montesco?

ROMEO

En el momento en que te vi, perdí  
mi nombre y mi apellido. Ahora solo  
soy tu esclavo.

JULIETA

¿Cómo se te ha ocurrido venir al  
pabellón de los Capuleto? La tregua  
de santa Justa se acabó y si  
cualquiera de mis parientes te ve,  
te matará.

ROMEO

No temo a nada ni a nadie si te  
puedo ver.

JULIETA

Estás loco...

ROMEO

Sí. Por ti.

JULIETA

¿Cómo supiste que esta era mi  
ventana?

ROMEO

¿Cómo sabe el pirata cómo llegar  
hasta su tesoro?

JULIETA

Yo...

ROMEO

¿Qué pasa?

JULIETA

Lo siento... Me da vergüenza todo  
lo que has escuchado. Se suponía  
que estaba sola. Ahora ya no puedo  
cambiar lo que he dicho porque es  
cierto. ¿Sientes lo mismo que yo?  
Si dices que sí por lo que has  
oído, para aprovecharte o por pena,  
igualmente seguiré amándote. Si te  
parezco enamoradiza, me enfadaré y  
te lo pondré difícil para que sepas  
que tienes que ganarte mi amor.  
Pero si realmente me amas como te  
amo yo a ti, entiende que mi amor  
es firme como la roca y no necesita  
de juegos. ¡Es cierto!

Si no me hubieses escuchado antes,  
podría haberme hecho la dura, pero  
ya es demasiado tarde para fingir.

ROMEO

Me alegro de haberte escuchado,  
Julieta. Te quiero. ¡Te lo juro por  
por la luna, que ha sido mi  
cómplice y con sus rayos me ha  
guiado hasta ti!

JULIETA

No jures por la luna. Con el paso  
de los días cambia su aspecto y me  
da miedo que al invocarla cambien  
también tus sentimientos.

ROMEO

Elige tú entonces. Juraré por las  
firmes montañas o por el vasto mar.

JULIETA

Si quieres jurar, jura por ti  
mismo. Tú eres el único dios al que  
adoro y tus palabras son mis  
mandamientos.

ROMEO

¡Te amo!

JULIETA

No digas eso, me das miedo. Parecen  
palabras de esas que se dicen por  
la noche y se olvidan por la  
mañana. ¡Vete! Y, quizás, cuando  
amanezca, con la luz del sol sobre  
nosotros, te retractes de ellas.

ROMEO

¡No me dejes, Julieta!

JULIETA

Estoy encerrada hasta mañana. ¿Qué  
otra cosa puedo hacer?

ROMEO

¡Cásate conmigo!

JULIETA

¡Estás loco, Romeo! Loco de remate.

ROMEO

¡Lo sé! Eres tú quien me ha robado  
la razón.

JULIETA

Entonces te la devuelvo, porque todo te lo quiero dar. Y, aunque todo lo que soy ya es tuyo, cuanto más te doy, más quisiera darte. ¿Qué es eso? Viene alguien. Espera un momento.

*Julietta sale*

*Julietta se asoma otra vez a la ventana*

JULIETA (CONT'D)

Romeo, si tu amor es puro y quieres casarte conmigo, avisa del lugar y la fecha de la boda a quien te mande mañana. Entonces yo seré tu esposa y nada nos separará.

NIÑA

(dentro)

¡Julietta!

JULIETA

Ya voy. Pero, si todo lo que dices es mentira...

NIÑA

¡Juliiiiii!

JULIETA

(a la Niña)

¡Ya voy!

(a Romeo)

... si estás jugando conmigo, te suplico que no vuelvas a verme. No podría soportarlo. Mañana irá alguien a verte.

ROMEO

Te quiero.

JULIETA

Buenas noches.

*Julietta sale*

ROMEO

No dudes que serás mi esposa.

*Julietta vuelve otra vez a la ventana*

JULIETA

¡Romeo!

ROMEO

¡Dime, mi amor!

JULIETA

Te enviaré a la Niña a las nueve.

ROMEO

La esperaré.

JULIETA

No faltará. ¡Vete...! Los segundos  
ya se me hacen siglos hasta que  
vuelva a verte.

ROMEO

¡Pues te miraré eternamente!

JULIETA

No habrá una mujer más eternamente  
enamorada.

ROMEO

Ni un hombre más eternamente  
comprometido.

JULIETA

Ya es de día.

ROMEO

Y este día seguirá hasta mi último  
día.

JULIETA

¿Tienes que irte?

ROMEO

Sospecharán si no me voy.

JULIETA

¡Entonces vete! Si por mí fuera,  
nunca me separaría de la ventana  
estando tú al otro lado.

ROMEO

¡Dulces sueños, mi dulce Julieta!  
Ójalá que yo esté en los tuyos como  
tú estarás en los míos. Ahora iré a  
ver al padre Lorenzo y él me  
ayudará con la ceremonia.

## ESCENA III

*Enfermería*

PADRE LORENZO

Una pastilla para el corazón, una pastilla para la cabeza, una pastilla para dormir y otra para despertarme. El día es largo y la noche se hace eterna. ¿Qué he hecho yo, Señor, para ser tan joven y tener un cuerpo tan viejo? Los mejores años de mi vida se llevó la Medicina y ahora no soy más que un capellán enfermo que cura gripes y remienda cicatrices, y hasta eso le parece mucha cosa... ¿quién está ahí?

ROMEO

Buenos días, Lorenzo.

PADRE LORENZO

Hola, Romeo. Muy pronto te levantas. ¿O es que no te acostaste?

ROMEO

Parece que me lees el pensamiento, padre.

PADRE LORENZO

¿Ahora soy "padre"? Por todo lo que te he aguantado, podríamos ser hermanos. Anda, dime la verdad: ¿estuviste con Rosalinda? Sabes que no apruebo esa clase de cosas.

ROMEO

¿Con Rosalinda? ¿quién es esa?

PADRE LORENZO

¿Cómo que quién es Rosalinda? ¡¿Y ese cambio?! ¿Quién eres tú y dónde está el verdadero Romeo? A ver, entonces, ¿dónde estuviste anoche?

ROMEO

En la fiesta de la santa, como todos.

PADRE LORENZO

La fiesta no duró toda la noche.

ROMEO

Te lo diré sin más: me he enamorado.

PADRE LORENZO

¿Otra vez?

ROMEO

No. Esta vez es diferente.  
Cualquier cosa que haya sentido  
antes por una mujer fue una  
pesadilla que por ignorancia  
confundía con el amor. Ahora lo veo  
claro.

PADRE LORENZO

Que santa Lucía te conserve la  
vista.

ROMEO

No, que sea santa Justa. Ella fue  
la que, con su ayuda, hizo que yo  
mirase y fuese visto.

PADRE LORENZO

Bendita sea. ¿Y quién es tu  
enamorada, si puede saberse?

ROMEO

Una enemiga que me clavó su puñal  
y...

PADRE LORENZO

¡Basta, Romeo! Ya lo he entendido,  
pero, si no vas a hablar claro, no  
sé para qué has venido.

ROMEO

Estoy enamorado de Julieta Capuleto  
y ella me corresponde.

PADRE LORENZO

¡¿Qué estás diciendo?! Vuestras  
familias se han jurado venganza  
desde la cuna hasta la tumba. Yo...  
yo... no sé qué decir. ¿Qué ha  
pasado con Rosalinda? ¿No la amabas  
tanto que no podías dormir y comer  
se te hacía imposible?

ROMEO

Así era y a ti no te gustaba.

PADRE LORENZO

¡Porque no era amor sino una  
obsesión enfermiza! Hace solo unas  
horas te escondías por los rincones  
para llorar sus desprecios.

¿Cuántas veces has venido a la enfermería con cualquier excusa para ocultar tu estado y que los mismos enemigos con los que quieres emparentar no se aprovecharan de la situación? Creo que este nuevo amor es un capricho, Romeo. No puedo callármelo.

ROMEO

No me riñas, Lorenzo. Ya sé todo eso pero pertenece al pasado. No quiero que discutamos. Tu opinión es muy importante para mí, pero Julieta y yo lo tenemos todo hablado y no hay forma de que cambiemos de idea. Ahora mismo lo único que deseamos es que nos cases. ¿Podemos contar contigo?

PADRE LORENZO

Rosalinda...

ROMEO

Rosalinda no me amaba.

PADRE LORENZO

Sí, es verdad. Puede que, en lo más profundo de su ser, supiese que tu amor no era para ella sino para Julieta. Vamos, ¡por supuesto que os ayudaré! Y Dios quiera que vuestra boda sea la semilla que dé un fruto de paz entre vuestras familias.

ESCENA IV

*Patio*

*Entran Benny y Mercurio*

MERCURIO

¿Has visto a Romeo? ¿Durmió anoche en su cama?

BENNY

No. Pero tú tampoco... ¿dónde andabas?

MERCURIO

¡Válgame Dios! Esa Rosalinda le va a matar a disgustos.

BENNY

¿Te has enterado que el Teo ha mandado una nota a Romeo esta mañana?

Dice que quiere encontrarse con él en terreno neutral para hacer una tregua.

MERCURIO

¡Ya, seguro! El padre de Romeo mató al del Teo y se la tiene jurada. Ese loco le debió reconocer en santa Justa... y es un tío de temer. Dicen que es un psicópata que maneja la navaja como un carnicero.

*Entra Romeo*

BENNY

¡Romeo! ¡Qué alegría verte!

MERCURIO

Anoche te despediste a la francesa.

ROMEO

No lo recuerdo.

MERCURIO

Eso es porque no te dio tiempo.

ROMEO

Perdón a los dos. Es que tenía prisa.

MERCURIO

Cuando se tiene prisa, se corre demasiado.

ROMEO

Yo solo corro cuando realmente hace falta. No como tú, que debes creer que tener prisa y correr son la misma cosa.

MERCURIO

Yo, por lo menos, si corro es por una mujer que me aprecia.

ROMEO

Venga, cállate ya.

MERCURIO

Por fin salió a relucir el aguafiestas. Ya le estábamos echando de menos.

BENNY

Callaos los dos, que por ahí viene una capuleta.

*Entra la Niña*

NIÑA

Ojú, quillos. Zilencio. Que no noh  
vean.

MERCURIO

¡Ay! ¡Qué susto! Un alien. Horrible  
y hablando un lenguaje  
incomprendible.

NIÑA

¿Y a ehte qué demonio le paza? ¿Ze  
dió un gorpe de pequeño y le llevái  
de mahcota?

BENNY

Ni caso.

MERCURIO

¿Y a ti quién te manda?

NIÑA

Ezo ze lo diré a quien le importe y  
a zola.

MERCURIO

A mí me importa, gua... fea.

NIÑA

¿Tú porqué demonio no te pirah? O  
mejó, ahí zuh quedáih lo tre.

ROMEO

¡No, no! Tranquila, guapa. Ven  
conmigo, que a estos no les da el  
seso para más.

NIÑA

(a Mercurio)

A tí que te dé un pé.

(a Romeo)

Tu amigo é un gilipishi redomáo.  
Musho cuidao, quillo, que aquí ze  
pega to meno la hermozura.

MERCURIO

(a Romeo)

No tendremos seso en la cabeza pero  
en otras partes nos sobra. ¿Quieres  
que te preste un poco?

NIÑA

Tu ere Romeo, ¿no? Pue ya zabe pa  
qué ehtoy aquí. Vamo a hablá ar  
muro.

BENNY

¿Es otra a la que tienes loca,  
Romeo?

MERCURIO

¿Esa? Esa es una...

ROMEO

¿Qué dices?

MERCURIO

Que vamos a la biblioteca a poner  
una foto de tu amiga en el  
diccionario. Por el bigote y las  
orejas que tiene encaja bien en la  
definición de zorra.

ROMEO

Ahora os alcanzo.

MERCURIO

Adiós, viejoven, guafea, delgorda.

*Salen Mercurio y Benny*

NIÑA

No me ehtraña que zuh queramo matá  
a tó.

ROMEO

No te lo tomes a mal. Es solo un  
bocazas.

NIÑA

Por meno me he cargao yo a má...  
Bueno, a lo que vamoh. Julieta me  
ha mandao que venga pa que tú me  
diga un lugá y una hora.

*La Niña saca una navaja y se la pone en el cuello a Romeo*

NIÑA (CONT'D)

A la Juli, ¿tu no pienza engañarla?  
Ehtamo, ¿verdá? La Juli é una niña  
mu inocente y mu shiquilla y la ha  
enamorao de mu mala manera, ¿lo  
zabe, no?

*Romeo agarra la navaja con sus manos*

ROMEO

Yo mismo me mataría si...

NIÑA

Ay, qué quillo má canzino. Anda,  
calla que habla musho. Dame lo  
dato.

ROMEO

Dile que invente algún pretexto  
para ir esta tarde a la enfermería.  
El padre Lorenzo nos casará.

NIÑA

Ehta tarde. Allí ehtará.

ROMEO

Y tú espera aquí. Uno de mis amigos te traerá una copia de una llave maestra con la que esta noche Julieta podrá entrar y salir sin ser vista y así consumar nuestra unión.

NIÑA

Mu bié, Romeo. Azí zerá. Te lleva a una principeza. Pero cusha una coza. Parih, er jefe de lo guarda, ar que llaman "er moreno", ha pedío a Capuleta la mano de mi Juli.

ROMEO

¡Ese cerdo! ¿La ha tocado? ¡Le mataré!

NIÑA

No, no, tranquilo. Mi Julieta no quiere ni oí hablá de él. A vece la tomo er pelo y la digo que tié musho parné y que é mu caballeril y ella ze quea má blanca quer papé.

ROMEO

Me tengo que ir. Gracias por avisarme.

NIÑA

¿Graciah? Lah tuya, quillo.

## ESCENA V

*Pabellón Capuleto*

JULIETA

Ya ha pasado más de una hora desde que la Niña se marchó. ¿Cómo se puede tardar tanto en...? Dios mío, Romeo no ha aparecido. Ha sido eso. Le ha estado esperando pero no ha aparecido y ahora no sabe cómo decírmelo... ¡No!, no puede ser.

*Entra la Niña*

JULIETA (CONT'D)

¡Gracias a Dios! ¿Dónde estabas?  
Tengo el corazón en un puño.  
Rápido, dime qué pasa con Romeo.

NIÑA

¿Romeo? Vaya shavá que tah buhcáo,  
¿eh?

(cantando)

Era hermoso y rubio como la  
cerveza, el pecho tatuado con un  
corazón...

JULIETA

¡Calla, mujer! Dime lo de la boda.

NIÑA

¿Dónde ehtá tu hermana?

JULIETA

¿Mi hermana? Con Teo en el aula de  
mecánica. Ya sabes que no me dejan  
acerarme a sus reuniones.

NIÑA

¡Y bien que hacen! Eza coza no zon  
para shiquilla como tú. Tú lo que  
tié que hacer é ehtudiá argo de  
zecretaria o de azafata, toa mona,  
con tu taconcito y tu fardita.

JULIETA

¡Por favor, Niña! ¿Qué es lo que te  
ha dicho Romeo?

NIÑA

¿Hoy no te duele musho la cabeza?

JULIETA

¡No!... ¿A qué viene eso?

NIÑA

Que zí, mushasha, te lo noto. Te  
duele musho, musho.

JULIETA

Bueno, no sé. Ahora que lo dices,  
se me está levantando un dolor...

NIÑA

Claro, arma de cántaro. Lo dolore  
de cabeza zon mu malo. Tié que ir a  
la enfermería a que don Lorenzo te  
dé una'pirina.

JULIETA

Sí, tienes razón. Como siempre,  
Niña. Una aspirina es lo que  
necesito.

## NIÑA

Claro, Juli. Una'pirina y un marío.  
 Yo ya tengo tu regalo de boa en el  
 borsillo. Una llave maehtra que te  
 abrirá cierta habitación mu cerrá.  
 ¡Ah, ah! ¡Luego, lanzá! ¿Ya te pone  
 colorá y tó? Ezo déjalo pá dentro  
 un rato. Ahora vete a curá eze...  
 doló de cabeza.

## JULIETA

¡Ahora mismo, Niña!

## ESCENA VI

## Enfermería

## PADRE LORENZO

Tranquilo, Romeo. Julieta vendrá.  
 Solo espero que detrás de ella no  
 venga un grupo de familiares para  
 matarnos a los dos.

## ROMEO

La muerte no me da miedo. A lo  
 único que temo es a no tener las  
 manos de Julieta entre las mías.  
 Por esas manos podría iniciar otra  
 guerra de Troya. Por esas manos  
 mataría.

## PADRE LORENZO

Guardate las garras, gato montés, y  
 utilízalas para actos de amor y no  
 de lucha.

*Entra Julieta*

## PADRE LORENZO (CONT'D)

Aquí está la joven. Más hermosa que  
 Helena y más santa, sin duda.

## JULIETA

Buenas tardes, padre Lorenzo.

## PADRE LORENZO

Buenas tardes, hija mía. Romeo te  
 dará las gracias por venir y yo te  
 las daré por venir sola.

## ROMEO

Julieta, ¿no me dices nada? ¿te  
 pasa algo? Cualquier palabra tuya  
 me haría el hombre más feliz del  
 universo.

JULIETA

Las palabras solo sirven para alargar nuestra distancia. Prefiero los hechos.

PADRE LORENZO

Tiene razón. Formalicemos lo antes posible vuestra unión.

### ACTO III

#### ESCENA I

*Almacén*

*Entran Benny, Mercurio y Baltasara*

BALTASARA

Esto no me gusta nada. Lo de la tregua es una trampa. Seguro.

MERCURIO

Baltasara tiene razón, Benny. Los guardas están comprados pero no me ha dado tiempo a asegurar la zona. Ya sabes que el Teo quiere matar a Romeo y...

BENNY

Callaos los dos. Ya habéis notado que Romeo no es el mismo de siempre y hay que proteger el negocio. Si esta reunión es la forma, bienvenida sea. Y si la cosa sale mal, que nadie dude que mataré al Teo con mis propias manos.

MERCURIO

Cuando te calientas así, me das miedo, Benny. Eres de esos que aguantan y aguantan, pero cuando explotan no hay quien pueda con ellos.

BENNY

¿Yo? ¡Mira quién fue a hablar!

MERCURIO

A mí no me amarga una buena pelea, pero a ti no te llego ni a la suela del zapato.

BALTASARA

Mercurio, no le rayes. Ya bastante tiene.

BENNY

¿Por qué dices eso?

MERCURIO

Solo me preocupo por ti, Benny.  
Somos amigos, ¿no? ¡Pues eso!  
Contrólate. Solo digo eso. Ya sabes  
que no me gusta hablar de más. Así  
que ya está. Ya lo he dicho.

BENNY

Para no gustarte hablar ya has  
dicho demasiado.

BALTASARA

¡Callad la boca los dos! Ahí vienen  
los Capuleto.

*Entran el Teo y Antonia*

ANTONIO

Hola, guapa... ¿no tenemos algo  
pendiente?

BALTASARA

No te acerques, machorra, si no  
quieres dormir en el infierno.

ANTONIO

Teo, esta bruja ya me está  
ofendiendo sin razón. ¿Puedo  
cortarla un poco?

EL TEO

Silencio, Antonia. Estamos aquí por  
negocios. ¿Dónde está Romeo, el que  
dice ser vuestro jefe? Mi nota era  
clara: solo quiero hablar con él.

MERCURIO

¿Solo hablar? ¡Qué poca cosa!

EL TEO

Ya habrá más si me das motivos.

MERCURIO

Eso habrá que verlo.

EL TEO

Tú mucho proteges a Romeo, ¿no  
Mercurio? ¿Sois pareja? ¿Quién de  
los dos finge ser un hombre?

MERCURIO

¡Los dos tenemos acero en las manos  
y...!

BENNY

¡Basta ya! Mercurio se va a callar  
ahora mismo.

MERCURIO

¡A mí no me calla ni Dios!

BALTASARA

Calma, Mercurio.

BENNY

Y tú, puedes hablar conmigo o con  
mi navaja. ¿Lo tienes ya más claro?

EL TEO

No pienso hablar ni con uno ni con  
otro. Parece que vosotros, payasos,  
ya habéis dado paso al número  
principal.

*Entra Romeo*

MERCURIO

¿A quién llamas payaso, bastardo?

ROMEO

¿Por qué me tengo que enterar de  
esta reunión por terceros?

EL TEO

¡Hombre, Romeo! ¿Por fin dejás de  
esconderte en los túneles de la  
lavandería? ¿Pensabas que Rosalinda  
no me contaría todo? Tú la  
repugnas, sucio Montesco. Antes  
preferiría ver a una de mis  
parientes casada con un lobo que  
con un Montesco.

ROMEO

¿Para eso me llamabas, Teo? No  
quiero discutir contigo. No nos  
beneficia a ninguno. Rosalinda es  
una buena chica pero ya sólo la  
quiero como a una hermana. Y como a  
un hermano espero quererte a ti  
también.

EL TEO

¿Como un hermano dices? Pues  
deberías clavarte un puñal en el  
pecho porque un Montesco mató a tu  
padre. ¡No me dejes con la palabra  
en la boca, cobarde!

ROMEO

Escucha bien. Yo nunca he hecho mal  
a nadie.

Estoy encerrado aquí por los  
pecados de otros, igual que tú.  
¿Por qué no hacemos de la mentira  
de tu nota la verdad de una tregua?  
Seamos hermanos y lloremos juntos  
por nuestros padres.

MERCURIO

Sí que has perdido el norte, Romeo.  
Ven aquí, Teo, que yo prefiero  
reírme en tu cara.

ROMEO

¡Para, Mercurio!

*Pelean con sus navajas*

ROMEO (CONT'D)

Saca tu armas, Benny. Ayúdame a  
separarlos. La alcaidesa nos pondrá  
en aislamiento o algo peor.

MERCURIO

La alcaidesa es mi gato amaestrado  
y me ronronéa todas las noches.

BENNY

¡Cobarde!

BALTASARA

¡Mata a ese cerdo, Mercurio!

ANTONIO

¡Ven! ¡gatita, gatita!

EL TEO

Vamos.

*Salen el Teo y Antonia*

MERCURIO

Me ha herido, Romeo.

ROMEO

¡¿Dónde?!

MERCURIO

Aquí. Solo es el arañazo de un  
gato, si se puede llamar arañazo  
aunque duela. Baltasara, vete a  
buscar a un médico...

ROMEO

Llama a Lorenzo. Vete Baltasara,  
rápido. ¡Vete!

*Sale Baltasara*

ROMEO (CONT'D)

Tranquilo, Mercurio. No es nada.  
Tienes razón. No va a necesitar ni  
puntos. Sólo una tirita...

MERCURIO

No me engañes. Ya me engaño yo por  
los dos. Benny, sácame de aquí.  
¡Qué estúpido he sido! Quiero morir  
bajo las estrellas.

*Salen Mercurio y Benny*

ROMEO

¡Dios mío! Si muere, la alcadesa  
nos lleva a todos por delante. La  
culpa es mía. El amor me ha  
ablandado y ahora la realidad me da  
una patada en la cara.

*Entra Benny*

BENNY

Mercurio está muerto... ¡cuidado!  
Ahí vuelve el Teo.

ROMEO

¡Teo, reza para reunirte con tu  
padre en el infierno!

EL TEO

Salúdale de mi parte cuando te  
encuentres con Mercurio.

*Pelean con su armas y el Teo cae muerto*

BENNY

Está muerto. Escóndete, Romeo. No  
te quedes ahí parado. Te buscaremos  
y te sacaremos del edificio como  
sea.

*Entra la Alcadesa*

ALCAIDESAS

¿Qué es esto?... ¡Teo! ¡¡Mercurio!!  
Te mataré con mis propias manos,  
bastardo.

BENNY

Señora, el Teo mató a Mercurio y  
Romeo al asesino. Yo nunca haría  
daño a una mosca. La prueba es que  
no he huido.

*Entra Capuleta*

CAPULETA

¡Teo! ¡Está muerto!... Mi querido primo. ¡Justicia! ¡Ojo por ojo!

ALCAIDESAS

¿Eso que dices es cierto, Benny?

CAPULETA

¡Miente! Es un Montesco. Justicia, ¡Romeo debe morir!

ALCAIDESAS

Tu primo mató a Mercurio, ¿qué justicia se debe aplicar a eso? ¿Me lo devolverá la tuya?

BENNY

Romeo era amigo de Mercurio, alcaidesa. Piense que trató de defender su honor...

ALCAIDESAS

¡Una muerte no se puede perdonar así como así! Buscaremos a Romeo día y noche. Yo misma levantaré las piedras de este lugar una a una si hace falta. Y se le encerrará en una celda de aislamiento hasta que pueda pagar por sus errores como un adulto.

## ESCENA II

*Pabellón Capuleto*

*Llega la Niña con la llave maestra*

JULIETA

Rápido, Niña. ¿Traes la llave que te dijo Romeo?

NIÑA

Zí, Juli.

JULIETA

¿Qué pasa?, ¿por qué hablas así? Parece que estás en un funeral y no celebrando una boda.

NIÑA

¡Ay, Julieta! Tá muerto, muerto. Le han matao.

JULIETA

Dios mío, ¿cómo es posible?

NIÑA

Lo éh y Romeo ya debe tá gorpeando  
la puerta der infierno.

JULIETA

¿Romeo? ¡Explícate! Habla claro. Di  
que sí o que no porque si está vivo  
o muerto será mi vida o mi tumba.

NIÑA

Zí. Ehtaba muerto: pálido, duro por  
er rigo morti, cubierto de zangre  
zeca. Vomité de velo.

JULIETA

¡No!, ¡no!.... No puede ser cierto.  
Qué tristeza. La misma ropa que  
esta noche prometía deshojarse en  
un dulce futuro será mi mortaja  
para siempre.

NIÑA

Teo, ¡mi durce Teo!, mi bié, mi  
ángel... ¡por qué tah muerto!  
Nuehtra vida junto cazi no empezaba  
y ya te ha ido.

JULIETA

Pero, ¡¿qué dices?! ¿Teo también?  
Pero, ¡¿qué locura es esta?!

NIÑA

Romeo mató a mi Teo, y ahora anda  
ehcondío por loh túnele como un  
cobarde. Cuando lo encuentren lo  
encerrará en una cerda de  
ailamiento y ehpero que ze pudra  
ahí dentro pa ziempre.

JULIETA

¡Válgame Dios! ¡Romeo ha matado a  
mi primo? Las cosechas más dulces  
nacen de semillas enterradas bajo  
la tierra más sucia y el estiércol.  
Debí imaginar me que, debajo de esa  
hermosa fachada, anidaban  
serpientes y ratas. ¡He sido una  
niña estúpida! Una viajera sedienta  
que, en lo más caluroso del  
desierto, se ha dejado seducir por  
el espejismo del agua para llenarse  
la boca de arena.

NIÑA

Mardito zea Romeo y marditos zean  
zu decendienteh por mil  
generacioneh.

JULIETA

¡Cállate, maldita sea tu lengua!  
 ¡Esos descendientes de los que  
 hablas serán los míos porque Romeo  
 y yo somos uno! Nunca debí hablar  
 mal de él.

NIÑA

¿Le defiendeh? ¡Ha matado a tu  
 zangre y le defiendeh!

JULIETA

Es mi marido. Si ha matado al Teo  
 solo ha podido ser para salvar su  
 vida. Estas lágrimas que creía que  
 eran de tristeza, son de alegría.  
 Romeo está vivo y quien lo quería  
 bajo tierra está muerto. Pues bien  
 muerto que está. Solo me apena que  
 por esa estupidez, Romeo ha huido y  
 no tardarán en encontrarlo.  
 Entonces lo encerrará para  
 siempre. Esa será la verdadera  
 razón de mi llanto. Niña ¿dónde  
 está Capuleta? Dímelo.

NIÑA

Llorando por zu zangre muerta.  
 Ahora iré yo a llorar con ella.

JULIETA

Sí, llorad por lo que ya no tiene  
 arreglo. Mientras, yo lloraré por  
 todo aquello que podría haber sido  
 pero ya nunca será. Guárdate la  
 llave maestra. Ahora que mi destino  
 es morir virgen y casada, ya no la  
 necesito.

NIÑA

Pobre niña. Ha perdido la cabeza.  
 Vete a tu cuarto. Yo encontraré a  
 Romeo anteh que naide para decirle  
 cómo ha dehtrozao vuehtra vía.  
 Zeguramente ehtará escondío en la  
 enfermería y, zi le queda argo de  
 hombría en el cuerpo, vendrá a  
 decirte adiós.

JULIETA

Si le ves, dale de mi parte las  
 buenas noches.

## ESCENA III

*Enfermeria**Entra Romeo*

ROMEO

¡Padre! ¡Ayuda!

PADRE LORENZO

¡Romeo! Te están buscando. Ven aquí. Solo puedes quedarte unos minutos. Este lugar no es seguro.

ROMEO

Dime, padre: ¿qué ha decidido la alcaidesa? ¿Me matará con sus propias manos? Ella apreciaba a Mercurio y, sin duda, me culpa de su muerte, pero fue el Teo, que estaba ciego de sangre. Fue en defensa propia.

PADRE LORENZO

Ha dicho a todos que te encerrará en una celda de aislamiento hasta que seas mayor de edad y te puedan trasladar a una cárcel.

ROMEO

Mucho mejor hubiese sido sentir sus manos alrededor de mi cuello. Estaré encerrado en dos metros cuadrados pensando, volviéndome loco, y no volveré a ver a Julieta nunca más.

PADRE LORENZO

¡Y deberías agradecérselo! Podrían juzgarte como adulto si ella se empeñase. Su decisión te alarga la vida.

ROMEO

No lo creas. Si no estoy cerca de Julieta, ya estoy muerto en vida. ¿Entre todas tus medicinas no tienes algo que me mate más rápido que su ausencia? Tú, que eres mi mejor amigo, ¿no me podrías mostrar algo de compasión?

PADRE LORENZO

¡No me estás escuchando, Romeo! Ya que has venido en busca de ayuda, déjame darte un consejo.

ROMEO

¡Consejos vendo, para mí no tengo!  
Si estuvieses en mi lugar, ya te  
habrías tirado por una ventana. Yo,  
por lo menos, estoy a la espera de  
un milagro.

*Llaman a la puerta*

PADRE LORENZO

Llaman. Date prisa. Escóndete,  
Romeo.

ROMEO

No pienso esconderme. La nube negra  
que me envuelve ya es suficiente  
para que no me vean. Y si me ven,  
¡que me vean!

PADRE LORENZO

¡Que te escondas! ¿No oyes que  
viene alguien? ¿Quién es? Romeo,  
serán los guardas. ¡Un momento!  
Levántate. ¡Ya voy!

NIÑA

(desde fuera)

Déjame entrar, encubridó der  
demonio. Vengo de parte de la Juli.

*Entra la Niña*

NIÑA (CONT'D)

Hola, santo páe. ¿Ónde tá el marío  
de mi Julieta? Le traigo una llave  
que le pertenece.

PADRE LORENZO

No hace falta mucha vista para  
verle. Allí está llorando.

NIÑA

Igualito que la Juli. Vaya dos  
patas paun banco. ¡Tú, levanta der  
zuelo!

ROMEO

Niña, perdóname. Maté al Teo sin  
querer hacerlo.

NIÑA

Etaba mu loco mi Teo. Moshó me  
había durao.

ROMEO

¿Qué pasa con Julieta? Vienes a  
decirme que escupe sobre nuestros  
votos matrimoniales, ¡verdad?

NIÑA

Zolo llora, Romeo. Como tú.

ROMEO

Malditas lágrimas. Me arrancaría los ojos para no ver llorar a Julieta si eso no me impidiese acertar para cortarme las venas.

*Saca un puñal*

PADRE LORENZO

¿Pero qué haces, idiota? ¿Estás tan ciego que no ves que Julieta te ama tanto como tú a ella? Pensé que eras más listo, Romeo. Cualquier daño que te infligas se lo infinges a ella. Te encierran, sí, pero aquí mismo y Julieta y tú estáis sanos y salvos. Toma la llave que te da la Niña y esta noche vete a ver a tu esposa. Luego, entrégate en el patio cuando amanezca. Te encerrarán, pero solo hasta que las cosas se calmen y yo pueda hablar de vuestro matrimonio. Eso dejará claro que actuaste en defensa propia y la alcaidesa retirará los cargos. Vete, Niña y lleva a escondidas a Julieta hasta Romeo cuando todos duerman.

NIÑA

¡Qué lihito que zon argunoh! ¿Tó ezo ze te ha ocurrió en un momento? Me voy pa animar a Julieta.

ROMEO

Sí. Nos veremos en cuanto caiga la noche.

*Se marcha la Niña*

ROMEO (CONT'D)

Quizás no esté todo perdido.

PADRE LORENZO

Claro que no. Adiós, Romeo. Te visitaré a menudo en tu celda para informarte de todo. Dame un abrazo. Buenas noches.

## ESCENA IV

*Pabellón Capuleto*

PARIS

Vengo a darte mi más sentido  
pésame, Capuleta.

CAPULETA

Gracias, pero estás aquí para  
preguntarme por Julieta. No he  
podido hablar con ella, estoy  
segura de que lo entiendes. Julieta  
estaba muy unida a Teo.

PARIS

Claro. Dale a ella mis  
condolencias. Hablaremos en otro  
momento.

CAPULETA

Escucha, Paris, Julieta me  
obedecerá. Se casará contigo...  
¿Hoy qué es? ¿lunes? Pues el  
jueves. Prepara su traslado. No la  
quiero aquí ni un día más.

PARIS

¡Ojalá fuese mañana!

CAPULETA

No hace falta tanta prisa. Sería  
una falta de consideración a la  
memoria de mi primo. Será el  
jueves. Avisaré a Julieta antes de  
acostarme. Buenas noches.

## ESCENA V

*Almacén*

JULIETA

¿No puedes quedarte un rato más,  
Romeo? Todavía no es de día. Fíjate  
en la luna, mi amor. Aún nos  
observa desde el cielo como una  
madre protectora.

ROMEO

Solo son sus últimos restos  
perezosos, corazón mío. Esos que  
nos engañan con su presencia cuando  
se cruza con los primeros rayos del  
sol. Es hora de entregarme.

JULIETA

¿Es necesario?

ROMEO

No, mi corazón. Si túquieres, me quedaré contigo toda la vida. Te abrazaré y te cubriré de besos. Y, cuando me descubran, gritaré que me dejen dormir a tu lado, que aún no ha llegado la mañana, que mi esposa así lo quiere. Que si Julieta dice que el cielo es verde o el mar es amarillo poco importa lo que ellos digan. Ven, Julieta y bésame hasta que la luna desaparezca.

JULIETA

Tienes razón, cielo mío. La luna es una roca traicionera que engaña a los amantes al clarear el día. Vete, por favor. Es preferible que te entregues en paz a que te descubran aquí entre mis brazos y te arranquen de ellos sin explicaciones ni contexto. ¡Maldita sea esa luna que te guió hasta mi ventana y ahora te aleja de ella!

ROMEO

No maldigas a la luna sino al sol.

*Entra la Niña*

NIÑA

¡Julieta!

JULIETA

¡Niña!

NIÑA

Capuleta te ehtá buhcando como loca. Ya puede penzá una ecuza pa ehtar aquí.

*Sale la Niña*

ROMEO

¡Un beso! ¡Te quiero!

*Sale Romeo*

JULIETA

¡Adios, mi rey, mi dulce sueño! Tan lentos corren los segundos hasta que vuelva a verte que temo llenarme de arrugas antes de que pase un solo día.

ROMEO

Adiós, paloma mía. Mi ángel, mi sol, mi luz, mi estrella.

JULIETA

¿Nos volveremos a ver? Dime que sí, por favor. Miénteme si hace falta.

ROMEO

Sí. Estaremos juntos aunque sea lo último que hagamos.

JULIETA

No digas eso. Parece que presagias muerte.

ROMEO

Entonces me sellaré la boca.  
¡Adiós!

*Sale Romeo*

JULIETA

Vuelve pronto. Te necesito.

CAPULETA

(desde fuera)

Julieta, ¿estás ahí?

JULIETA

¿Capuleta? ¡Capuleta!

*Entra Capuleta*

CAPULETA

¿Qué haces aquí, Julieta? Este no es sitio para dormir.

JULIETA

No lo sé, hermana. Acabo de despertarme y no sabía dónde estaba. ¡Ayúdame!

CAPULETA

¡Mi niña! Habrás venido sonámbula. Toda esta violencia te ha trastornado. A Teo ya no se le puede revivir, princesa. Pero tú tienes que entender que andar por los pasillos ahora mismo no es seguro. Cálmate y las cosas volverán a su ser. No quiero tener que encerrarte.

JULIETA

Ni soñando puedo ser libre.

CAPULETA

Este no es el sitio para ser libre,  
corazón.

JULIETA

Entonces enciérrame, porque no  
puedo controlar mi mente.

CAPULETA

Eso haré si insistes. Romeo, el  
asesino de nuestro primo, sigue  
huido entre los túneles y podría  
hacerte daño en su locura.

JULIETA

Yo ya le he perdonado. Si me lo  
encuentro, así se lo diré.

CAPULETA

Si te lo encuentras, espero que  
estés conmigo para que veas cómo se  
mata a un animal.

JULIETA

Los animales solo matan si les  
amenazan. La venganza es un plato  
que se sirve frío, hermana.

CAPULETA

Sí, nos vengaremos, cariño. Ya he  
puesto a los nuestros a buscarle.  
Si le encuentran antes que los  
guardas, su alma está condenada y  
el Teo le acompañará hasta las  
mismas puertas del infierno.

JULIETA

Yo misma le daría veneno solo para  
ver su cara. Hasta su nombre me  
repugna si no le tengo cerca para  
consumar mi venganza.

CAPULETA

Escucha, Julieta. Quiero decirte  
algo.

JULIETA

¿Otra mala noticia?

CAPULETA

No, mi niña. Es una alegría entre  
tanta oscuridad. Ya está todo  
arreglado para tu boda con Paris  
"el moreno" este mismo jueves. Os  
casará nuestro querido Lorenzo, ¿no  
te alegras?

JULIETA

¿Qué? ¡No! No me casaré... No le quiero, Capuleta. No estoy enamorada de él. Antes me suicidaría que casarme con ese repugnante. ¿Qué hombre en su sano jucio se casaría con una niña como yo? Es un corruptor de menores, ¿no lo ves? Si comete el error de quedarse conmigo a solas, te digo yo que no pasa de la noche de bodas.

CAPULETA

¡¿Cómo dices?!?

*Entra la Niña*

CAPULETA (CONT'D)

¿Oyes, Niña? Me he quedado sin palabras. Esta malcriada me acaba de dejar de piedra. ¿En serio te atreves a desobedecerme?

NIÑA

¿Y ezo?

CAPULETA

Si lo repito se me hiela la sangre en la venas ¡Dice que no se casa!

NIÑA

¡Ozú! Julieta...

JULIETA

Y, además, quiero decir que...

*Capuleta abofetea a Julieta*

CAPULETA

Tú no dices nada. Ingrata.

NIÑA

¡Tranquila Capuleta! No te enzarteh. Por l'amó de Dió y tó zu Zantoh. ¿No hemo zufrío ya bahtante?

CAPULETA

¿Tú sabes el peligro al que nos enfrentamos ahora que Teo está muerto?

JULIETA

¿No tengo derecho a que, si un hombre quiere casarse conmigo, por lo menos sea de mi edad?

¿Que me diga cosas bonitas al oído  
o me mime de alguna forma?, ¿que me  
conozca y me trate como a una  
persona? No soy una mercancía para  
la compra-venta.

CAPULETA

¡Silencio! ¡Has perdido el derecho  
a elegir! ¡Cría estúpida! La vida  
no es un cuento de hadas.

JULIETA

Los cuentos de hadas son más  
oscuros de lo que recuerdas,  
Capuleta, y yo me los conozco  
todos.

CAPULETA

¡Cállate si no quieres que te cosa  
la boca! Si el jueves no caminas  
por tu pie a la ceremonia, te  
llevaré a rastras.

JULIETA

Por favor, hermana, escúchame.

CAPULETA

Escúchame tú. Si el jueves no te  
casas, ya no serás mi hermana.

NIÑA

¡No diga coza que no ziente,  
Capuleta!

CAPULETA

Tú, cállate, que aquí no pintas  
nada.

NIÑA

Má que otroh, iea!

CAPULETA

Muy bien, pues escuchad las dos:  
Cásate y las palabras se las lleva  
el viento; desobedece y estás fuera  
de la familia. Piénsalo bien. Entre  
estas cuatro paredes muchos quieren  
hacerte daño por ser quien eres y  
ya no tendrás mi protección. Es tu  
decisión.

*Capuleta se va*

JULIETA

Por favor... solo quiero esperar.  
Un mes, una semana, unos días.

(a la Niña)

¿Qué debo hacer, Niña? ¡Ayúdame!

NIÑA

Zé lihta, mushasha. Romeo ze ha entregáo hace uno minuto. Ya ehtá encerrao en ailamento. "Ojo que no ven, corazón que no ziente". ¿Quié mi conzejo? Cázate con "er moreno". Eze te conviene má. Por lo meno tará contigo y te proteherá.

JULIETA

¿Lo dices en serio?

NIÑA

Nunca dije algo má en zerio, niña.

JULIETA

Gracias por el consejo. Por favor, vete a donde mi hermana y dile que estoy con don Lorenzo, que necesito guía espiritual para pensar en todo lo que me ha dicho.

NIÑA

De tu parte.

*Sale la Niña*

JULIETA

¡Traidora! ¡Aborto del diablo! Maldita la hora en que confié en ti. Te llamaré "marea" porque subes o bajas según te conviene y a todos confundes... Iré a ver a don Lorenzo, él será la roca firme sobre la que me apoye hasta que el mar se calme.

ACTO IV

ESCENA I

*Enfermería*

PADRE LORENZO

¿El jueves? El día después del funeral de Teo... es muy pronto. La novia se sentirá ofendida.

PARIS

Así lo queremos Capuleta y yo.

PADRE LORENZO

¿Y Julieta qué quiere?

PARIS

Ella está destrozada por la muerte de Teo.

Necesita un lugar seguro en el que llorar y yo se lo daré. Esa es la razón de la prisa.

PADRE LORENZO  
(aparte)  
¡Ojalá fuese cierto!

*Entra Julieta*

PADRE LORENZO (CONT'D)  
Julieta, ¿te encuentras bien?

PARIS  
Julieta, mi querida prometida y futura esposa.

JULIETA  
Sí, futura.

PARIS  
Un futuro muy cercano. El jueves.

JULIETA  
Eso parece.

PARIS  
Claro. ¿Te encuentras mal?  
¿Necesitas algo que el padre Lorenzo no tenga? Lo traeré de la calle para ti.

JULIETA  
Necesito guía espiritual. ¿Habrá de eso en la calle?

PARIS  
De eso ya hay poco en cualquier sitio. Espero que aquí puedas encontrar alivio para tu tristeza.

JULIETA  
El padre Lorenzo me ayudará si nos permites quedarnos a solas.

PARIS  
Por supuesto. Y espero que mi amor te ayude de la misma forma.

JULIETA  
¿Tú qué piensas, padre?, ¿que un futuro marido debe escuchar a su prometida en confesión?

PADRE LORENZO  
Pobre niña, por supuesto que no. Es el momento de dejarnos, Paris.

PARIS

Adiós, Julieta. El jueves te  
trasladaré a tu nueva habitación.

*Sale Paris*

JULIETA

Cierra la puerta, Lorenzo, y  
lloraremos juntos.

PADRE LORENZO

Ya lo sé, Julieta. El jueves te  
quieren casar con ese guarda  
corrupto.

JULIETA

¡¿Que me quieren casar?! ¡Ya estoy  
casada, padre! Tus palabras y tus  
manos sellaron la unión hasta la  
otra vida. Y más pronto que tarde  
va a llegarme esa otra vida si no  
se te ocurre algo para solucionar  
el problema. Mira este puñal en mi  
mano. Ya lo tengo listo para que  
antes de que esta mano se acerque a  
otro, la primera acabe con tal  
blasfemia. Piensa bien la  
estrategia si no quieres que mi  
sangre acabe cubriendo tus manos.

PADRE LORENZO

¡Para, Julieta! Yo... creo que  
podría encontrar la manera de que  
acabaseis juntos... pero... pero,  
es tan drástica que temo por tu  
vida.

JULIETA

Por mi vida ya decidí yo.

PADRE LORENZO

Si realmente prefieres la muerte a  
renegar de tu amor por Romeo, puedo  
hacer que parezcas muerta si te  
atreves.

JULIETA

Preferiría cualquier cosa, padre, a  
casarme con ese Paris. No consiento  
ser un pelele en manos de mi  
hermana aunque quiera hacerme creer  
que es por mi bien. Si tienes que  
pararme el corazón para ponérmelo  
luego en marcha te sonreiría  
mientras me matas.

PADRE LORENZO

Entonces, tu destino está sellado.  
 Vete con tu hermana, dile que te  
 casarás con Paris y finge alegría.  
 Mañana por la noche, antes de la  
 boda, en la soledad de tu catre,  
 tómate el contenido de este frasco.  
 Es una droga que ralentizará tu  
 corazón para que nadie lo sienta y  
 que te dejará fría y tiesa...  
 muerta a todos los efectos durante  
 dos días. Cuando Paris te vaya a  
 recoger para el traslado y la boda,  
 te encontrará muerta, y te llevarán  
 a la morgue para hacerte la  
 autopsia. No temas nada porque yo  
 soy el único que las hace y estaré  
 todo el rato contigo. Mientras  
 duermes, enviaré la llave maestra a  
 mi amiga, la enfermera de  
 aislamiento, para que se la dé a  
 Romeo. Él vendrá hasta nosotros y,  
 cuando despiertes, huiréis juntos.  
 ¿Estás dispuesta a toda esta  
 locura?

JULIETA

Dame el frasquito y nos  
 encomendaremos a santa Justa.

PADRE LORENZO

Toma. Yo no puedo volver hoy a  
 aislamiento a ver a Romeo porque  
 sospecharían, pero le mandaré una  
 nota a través de la enfermera para  
 que sepa de nuestros planes.

JULIETA

¡Espero que Dios me dé valor para  
 lo que viene! Adiós.

## ESCENA II

*Pabellón Capuleto*

CAPULETA

¿Fue Julieta a hablar con el padre  
 Lorenzo?

NIÑA

Zí.

CAPULETA

Bien. Seguro que él conoce las  
 palabras correctas para hacer  
 entrar en razón a esa malcriada.

NIÑA

Aquí viene. Parece animá.

CAPULETA

(a Julieta)

¿Dónde has estado?

JULIETA

Hablando con el padre Lorenzo. Me ha convencido de mi error al desobedecerte, querida hermana. A partir de ahora, te aseguro que nunca más volveré a llevarte la contraria.

CAPULETA

¿En serio? Paris estará encantado y yo también.

JULIETA

¿Sabes? Me crucé con él al ir a la enfermería y me di cuenta de lo acertada que has estado en tu elección.

CAPULETA

¡Cuánto me alegro! Déjame que te abrace. Quiero que sepas que todo lo que dijimos está olvidado. Las palabras ya volaron como en un día de tormenta. Julieta, has decidido bien. Muy pronto me lo agradecerás.

JULIETA

Sí. Niña, ven conmigo a mi habitación para elegir la ropa de la boda.

NIÑA

Deha ezo pa má adelante, que todavía hay tiempo.

CAPULETA

No, está bien. Marchaos. Hacedlo ahora. Ya que Julieta está tan animada, llamaré a Paris y mañana temprano os casarán.

*Salen Julieta y la Niña*

## ESCENA III

*Pabellón Capuleto*

JULIETA

Mira, Niña, esta ropa me parece muy bonita.

NIÑA

Lo que tú diga, shiquilla, pero ¿no é tí un poco precipitado...?

JULIETA

No digas nada, Niña. Lo he meditado mucho. Don Lorenzo me ha hecho ver la realidad. Esta noche me gustaría dormir sola para rogarle a Dios que me guíe en mi nueva vida.

*Entra Capuleta*

CAPULETA

Paris ya está al tanto de todo, y el padre Lorenzo.

JULIETA

Gracias, hermana. Ya hemos elegido la ropa que me voy a poner mañana. Y la Niña ha tenido la amabilidad de dejarme la habitación para que pueda rezar a solas.

CAPULETA

Claro que sí. Descansa todo lo que puedas, que falta te hace.

*Salen la Niña y Capuleta*

JULIETA

¡Adiós! Ya no nos veremos más. Estoy aterrada, ¿sabéis? Desearía que volvieseis y que nunca tuviésemos que separarnos. Así de grande es mi amor... pero no. Ellas son mi pasado y, si quiero que Romeo sea mi futuro, tengo que hacer esto sola. Espero que funcione. Si me despertase con Paris mirándome, alargando la mano para llevarme...

(saca el puñal)

Si eso pasa, aquí estás tú. Te guardaré como un tesoro. No le temo a la muerte sino a la traición. ¿Será realmente esto una droga o un veneno?

Puede que ahora que Romeo está encarcelado, Lorenzo piense que matarme es la mejor forma de librarse de nosotros. O podría dejarme encerrada en una de esas neveras hasta que me congele, o colocarme cerca del cuerpo putrefacto del Teo.

(se santigua)

¡Deja de darle vueltas a la cabeza, Julieta! Ya incluso las sombras me parecen espíritus condenados que me llevan a pagar por mis pecados... ¿Eres tú Teo? ¿Vienes a acabar con Romeo desde la tumba? ¡Pues esto va a tu salud! Para que veas que te sobreviviremos.

*Julieta bebe*

#### ESCENA IV

*Pabellón Capuleto*

CAPULETA

(desde fuera)

¡Despierta, Niña! Ya es de día y Paris dijo que vendría a primera hora. ¡Niña, arriba! Vete con Julieta, ayúdale a vestirse mientras espero a Paris. No te entretengas.

*Entra la Niña*

NIÑA

¡Juli, Julita, Julieta! Despierta, que hoy é el día de tu boa. Shiquilla, dehpierta, ¡Eh!, ¿anda zorda? ¿Te voy a tené que eshá un vazo de agua helá po la cabeza? Deja de hacerte la remolona... Mía, hace bié. Duerme un poco má, quel moreno ya ze encargará de tenerte dehpierta toa la zemana. ¡Vamo, niña, deja de hacé el tontaina! No querrá que el novio te vea en la cama, con el pelo tó revuerto... ¿Peo qué hace vehtía en la cama?

(Pausa)

Julieta... mi amó. Dehpierta. ¡Capuleta! ¡Ayuda! ¡Capuleta! ¡Zocorro! Julieta ehtá muerta. ¿Qué he hesho yo pa zobreviví a tanta muerte?

CAPULETA  
(entrando)  
¿Qué pasa?

NIÑA  
¡La Juli!

CAPULETA  
¿Qué pasa?

NIÑA  
Está... ¡Llama a un médico!

CAPULETA  
¡Dios mío, Dios mío! ¡Mi niña!  
¡Amor mío! Abre los ojos, por  
favor.

*Entran el Padre Lorenzo y Paris*

PADRE LORENZO  
¡Feliz día! Venimos a por la novia.

CAPULETA  
Mi hermana no respira... ¡Ayúdela  
padre!

PADRE LORENZO  
No se puede hacer nada. Hace horas  
que falleció.

CAPULETA  
No puede ser. Estaba fuerte y sana.  
Si no tengo a Julieta ya no me  
queda nada.

PARIS  
¡Llora conmigo, Capuleta! ¡Hoy ambos  
hemos perdido mucho! Solo deseaba  
sembrar felicidad y los cuervos se  
han comido hasta la última semilla.

CAPULETA  
Era muy joven, Padre. Y tan  
hermosa. Incluso ahora, la más  
hermosa... ¿Qué ha pasado?, ¿cómo  
ha podido ocurrir?

PADRE LORENZO  
Practicaré una autopsia al cuerpo  
en las próximas horas y sabremos  
algo más.

NIÑA  
¡No hable así de Julieta! Ella no  
es un "cuerpo".

## PARIS

Parece que este lugar tiene una maldición. Yo la quería, Capuleta. De corazón. La miraba todas las mañanas y su sonrisa me daba fuerzas para seguir un día más. La hubiese hecho la mujer más feliz del mundo. Aunque ella no me quisiera de la misma forma, yo la adoraba y la hubiese hecho feliz.

## CAPULETA

(a Paris)

Estoy segura.  
(al Padre Lorenzo)  
Dos días, dos funerales. Dos trozos de mi alma que ya nunca volverán. Padre, ¿qué pecados tan atroces he cometido para que toda mi familia muera ante mis ojos y yo siga viva?

## PADRE LORENZO

Déjame a solas con Julieta, Capuleta. Y escucha bien: esta maldición viene directamente de Dios. Vosotros, con vuestras rencillas, habéis despertado la ira del Antiguo Testamento. Rogad piedad a Nuestro Señor. Quizás con humildad y sumisión logréis aplacar su cólera. Ahora, marchaos todos, así terminaré pronto con los trámites terrenales para que podamos encontrar consuelo en los divinos.

## ACTO V

## ESCENA I

*Pabellón de aislamiento**Entra Baltasara*

## BALTASARA

Gracias, amiga.

## ENFERMERA

Abrevia. No quiero perder mi trabajo.

## ROMEO

¿Baltasara, eres tú? ¿Traes alguna noticia del padre Lorenzo? ¿Cómo está Julieta?

Este corral será el palacio de un rey si Julieta está bien y me ama.

BALTASARA

Siento tener que ser yo la que te dé esta noticia, Romeo. A Julieta ya no le puede pasar nada malo. Está muerta. Pasó esta mañana, y se llevaron su cadáver directamente a la morgue. Allí está con don Lorenzo hasta que le hagan la autopsia.

ROMEO

¡No! No es cierto. ¿Por qué me mientes? ¿Por qué me atormentas? ¿Nos odias a mí y a Julieta? ¿Estás enamorada de mí en secreto y esta es tu forma de vengarte?

BALTASARA

Romeo, no digas esas cosas. Te quiero como a un hermano. Tu felicidad es mi felicidad.

ROMEO

¡Mentirosa! ¿Dónde está la prueba? ¿Traes alguna nota de Lorenzo?

BALTASARA

No, pero lo que te digo es verdad.

ROMEO

¡Vete! Si alguna vez has sido mi amiga, vete.

BALTASARA

Es la desesperación la que habla y no tú. Soy tu amiga, Romeo, si me necesitas ahí estaré.

*Sale Baltasara*

ROMEO

Si es cierto, esta noche estaremos juntos. Tú, Julieta, en una camilla y yo a tu lado en la otra. Los dos fríos y rígidos como el acero dando el doble de trabajo al carnicero. Tengo que salir de aquí. La enfermera es amiga del padre Lorenzo y me podrá ayudar. Su cubículo está lleno de drogas y medicinas, de jeringuillas y catéteres, pastillas y agujas que pueden dar la vida o la muerte según se usen.

Su aspecto es el de una mujer que no llega a fin de mes, con las manos ajadas, el pelo destenido y la ropa remendada. Una madre con dos trabajos que ni ve a su hijos ni puede darles una buena vida. Creo que podré convencerla para que me venda un veneno que calme mi miseria y la suya. ¡Enfermera! ¡Enfermera, ayuda!

*Entra la Enfermera*

ENFERMERA

¿Qué pasa?

ROMEO

Escucha. El padre Lorenzo dice que conoces mis problemas y que puedo confiar en ti.

ENFERMERA

Así es.

ROMEO

Pues demuéstramelo, por favor.

ENFERMERA

¿Cómo puedo ayudarte?

ROMEO

¿Tienes una llave?

ENFERMERA

Sí, me la dió don Lorenzo con esta nota para que escapases, toma. Espero que seas feliz con tu esposa.

*Romeo coge la llave y la nota se la mete en el bolsillo*

ROMEO

Mi... mi... esposa... está muerta.  
Me lo acaban de decir.

ENFERMERA

¿Te encuentras bien? ¿Necesitas un calmante? ¿Un valium? Seguro que no te vendría mal.

ROMEO

No, escucha, por favor. Necesito otra cosa.

ENFERMERA

No tengo drogas, chico. Siquieres de eso, yo no tengo.

ROMEO

No, no, vuelve. No quiero drogas.  
Quiero algún veneno que sea  
mortífero. Algo tan potente que me  
mate nada más me toque la lengua.

ENFERMERA

Estás loco. No puedo darte veneno.

ROMEO

¿No tienes?

ENFERMERA

Sí, si que tengo, pero está muy  
controlado y supondría perder mi  
trabajo. Tengo hijos a los que  
alimentar. Además, no quiero  
muertes sobre mi conciencia.

ROMEO

Escúchame. Trae ese veneno y yo te  
daré un número de cuenta y sus  
claves. Ahí guardo una gran  
cantidad de dinero que será tuyo en  
cuanto tenga lo que quiero. Luego,  
si quieras, despidete de este  
agujero porque nunca más volverás a  
necesitar un trabajo en tu vida.

ENFERMERA

Pero...

ROMEO

Ninguna muerte caerá sobre tu  
conciencia. Más bien, habrás sido  
como un ángel de la guarda: dulce y  
misericordioso. Por favor. A veces  
la muerte es el único alivio para  
la vida.

ENFERMERA

Espera aquí.

*Sale la Enfermera*

ROMEO

Qué avaricia es la naturaleza  
humana y qué bien me ha venido.

*Entra la Enfermera*

ENFERMERA

Aquí está el veneno. Tienes que  
echarlo en agua. El infeliz que lo  
beba no tardará más de un minuto en  
morir... ¿Qué hay de esa cuenta?

ROMEO

¿Tienes papel y lápiz?

ENFERMERA

No.

*Romeo saca la nota del bolsillo y se la entrega con un bolígrafo.*

ROMEO

Apunta la información que te doy,  
disfruta del dinero y sé feliz con  
tus hijos.

## ESCENA II

*Enfermería*

ENFERMERA

Hola.

PADRE LORENZO

Hola, amiga. ¿Ya terminas tu turno?  
Siento no tener nada que ofrecerte  
más que unas tristes galletas.  
¿Cómo está Romeo? ¿Tienes algo que  
decirme de su parte?

ENFERMERA

No, padre. Solo venía para  
despedirme. He encontrado otro  
trabajo. Ya le entregué la llave a  
tu amigo encerrado.

PADRE LORENZO

Bien. ¿Leyó la carta?

ENFERMERA

¿Carta?

PADRE LORENZO

La nota que iba con la llave.

ENFERMERA

¡La nota! Claro. Yo se la entregué,  
pero creo que no la leyó. Cuando se  
marchó uno de los Montesco, Romeo  
estaba muy afectado por la muerte  
de su mujer.

PADRE LORENZO

¿Que no la leyó? ¡Qué desgracia!  
Esa carta explicaba cosas muy  
importantes.

ENFERMERA

Lo siento mucho. Tengo que  
marcharme ya.

*Sale la Enfermera*

PADRE LORENZO

Dios mío, tengo que ir ahora mismo  
a la morgue. Julieta despertará en  
unas horas y podría volverse loca  
si no encuentra más que cuerpos sin  
vida a su lado. La traeré a la  
enfermería hasta que pueda dar con  
Romeo.

### ESCENA III

*Enfermería*

GUARDA

¿Está ahí?

PARIS

Sí. Aquí descansa.

GUARDA

¡Por fin! Pues yo me quedo fuera.

PARIS

Cobarde, dame la linterna y  
apártate. No quiero que me vean.  
Ponte en la puerta y avísame si  
llega alguien. Quiero despedirme de  
mi prometida como Dios manda.

GUARDA

Sí, Paris. Esperaré, pero por  
fuera. Ya he tenido bastante con  
ver el cuerpo descerrajao del Teo  
en la morgue y encima pa ná.

PARIS

Mi hermosa Julieta, la más inocente  
y dulce. Nunca llegaré a conocer a  
otra como tú. Vengo a cubrir de  
besos tus manos heladas para que en  
ellas lleves el calor de mis  
labios. San Pedro sabrá de la marca  
de mi amor cuando te abra las  
puertas del Cielo y, cuando llegue  
mi hora, reconocerá que allí tú me  
esperas. Bellísima niña, viva eras  
un ángel; ahora, muerta, alcanzarás  
la Gracia de Dios.

*La Guarda entra*

GUARDA

Viene alguien con linternas.

PARIS

¿Quién es? Escóndete.

*Entran Romeo y Baltasara*

ROMEO

Dame luz Baltasara.

BALTASARA

Mira, Julieta está aquí.

ROMEO

Escucha, amiga mía. Toma esta carta que he escrito. Guárdala con tu vida, que luego la necesitarás. Y ahora aparta y no me molestes haga lo que haga. Necesito coger el anillo de bodas de Julieta y llevarlo en mi dedo para siempre. Mejor aún, márchate. Este es un momento íntimo. ¡Vete ya! Si te quedas, te mataré de la forma más horrible que se me ocurra.

BALTASARA

No pienso entrometerme.

ROMEO

Gracias. Vete y sé feliz si te dejan.

BALTASARA

(aparte)

No puedo marcharme, Romeo. Me da miedo que te hagas daño.

ROMEO

¡Qué horrible momento! La cara de Julieta será el reflejo de mi propia muerte.

*Levanta la sábana que cubre a Julieta*

PARIS

¿No es ese Romeo?

GUARDA

¿No estaba encerrado?

PARIS

Yo mismo lo puse en la celda de aislamiento esta mañana, aunque merecía la muerte.

GUARDA  
Tranquilo, Paris.

PARIS

Asesinó al Teo y eso mató de pena a Julieta. ¿Qué haces, depravado? ¿No has hecho bastante, que vienes a profanar su cuerpo? ¡Ríndete o te mataré ahora!

ROMEO

Tus amenazas no me afectan. Ya estoy muerto, así que lárgate y no me provoques más. ¿Sabes quién soy? ¡Un asesino despiadado que te abrirá las tripas y las usará para ahorcarte! Déjame en paz, no quiero más muertes sobre mi conciencia, pero, si insistes, seremos amigos del alma.

PARIS

¡No te acerques a Julieta!

ROMEO

El que por su gusto muere, hasta la muerte le sabe a Gloria.

*Romeo y Paris pelean*

GUARDA

¡Dios mío, voy a pedir refuerzos!

*Paris cae herido*

PARIS

Me has matado, asesino... Ten compasión de mi y acércame a Julieta.

*Paris muere*

ROMEO

Claro que sí... ¿Quién eres? Paris, el jefe de los guardas, ¿por qué has muerto por mi Julieta? Ahora recuerdo. El rumor de que iban a casar a Julieta contigo era cierto. Lo siento, amigo. ¿Puedes ver a Julieta desde aquí? Nuestros destinos se han cruzado en un suspiro sangriento. ¿La ves bien? Seguro que tú también la amabas. Shh..., no hagas ruido, está dormida. Muerta pero dormida. Vamos, ya estás muerto y la amabas. ¿Qué mal puede hacer que tengamos compañía? Aquí, muy bien.

Julieta, mi amor, mi luna, mi estrella, la muerte no le ha robado nada a tu hermosura. Tus labios y tus mejillas siguen rosados, como si fueses la Bella Durmiente y pudieras despertar con el beso de tu príncipe. ¡Ojalá esto fuese un cuento de hadas! Pero no lo es. Seguramente es una broma del fantasma de la muerte, que se ríe de mí por albergar esperanzas. ¡No te rías! Pronto nos veremos las caras y, con nuestras burlas de enamorados, te alejaremos de nosotros.

Julieta, una última mirada, una última caricia, un último brindis.

*Romeo bebe el veneno*

ROMEO (CONT'D)

Ya noto los efectos de la muerte, Julieta. Ya voy a tu lado. Con un último beso... muero.

*Entra el padre Lorenzo*

PADRE LORENZO

¡Dios mío! ¿Julieta?

BALTASARA

Soy Baltasara, padre.

PADRE LORENZO

¿Y qué haces aquí escondida?

BALTASARA

Creo que me he desmayado.

PADRE LORENZO

Ven, levanta.

BALTASARA

No. Romeo... no quería que le molestase, pero no decía más que locuras.

PADRE LORENZO

¡Dios mío! ¡Luz! Romeo frío como la piedra y Paris cubierto de sangre.

*Julieta despierta*

JULIETA

Lorenzo...

PADRE LORENZO

Mi niña, no mires.

JULIETA

¿Dónde está Romeo?

PADRE LORENZO

Viene alguien. Baltasara, sal de aquí, entretén a quien sea. Y tú, Julieta, levanta. Dios mismo ha querido castigar mi osadía. Ven conmigo. Romeo está a un lado y Paris a otro. No digas nada. Te sacaré de aquí. Vamos. Iré a ver a Baltasara.

JULIETA

De aquí no me muevo. ¿Romeo?  
¡Romeo! Estás muerto... ¿Qué has hecho? ¿Esta botella tiene veneno?  
Mi dulce amor, no has dejado ni una gota para compartir. Quizás pueda beberla de tus labios.

*Julieta besa a Romeo*

JULIETA (CONT'D)

Aún están calientes.

GUARDA

(afuera)

Vamos, en la enfermería.

JULIETA

Ya vienen.

*Julieta saca su puñal entre la ropa*

JULIETA (CONT'D)

¡Mi mejor amigo! Descansa en mi pecho mientras muero.

*Se apuñala y cae sobre el cuerpo de Romeo.*

*Entran la Guarda y Baltasara.*

GUARDA

¡Tú! ¿Qué sabes de esto?

*Entra el padre Lorenzo*

PADRE LORENZO

¡Déjala! Ella no tiene la culpa de nada.

GUARDA

¿Cómo que no? La he encontrado temblorosa, llorando y diciendo cosas absurdas.

*Entra la Alcadesa*

ALCAIDESAS

¿Qué ha ocurrido? ¿Qué gritos son  
estos en medio de la noche?

*Entra Capuleta*

CAPULETA

He oido "Juliet", "Romeo",  
"Paris"... ¿Por qué este caos?

ALCAIDESAS

¡Dios mío! Haz algo, Lorenzo.

PADRE LORENZO

Ya no puedo hacer nada.

CAPULETA

¡Juliet! ¡Dios mío! La sangre mana  
de su cuerpo y aún está caliente.  
No estaba muerta. ¡¿Qué broma  
macabra es esta?!

ALCAIDESAS

¡Guarda! ¿Sabes qué es lo que ha  
pasado?

GUARDA

Me he encontrado a Baltasara  
mientras huía de la enfermería  
diciendo cosas sin sentido.

*Entra Benny*

ALCAIDESAS

Has madrugado, Montesco, pero tu  
primo murió antes del alba.

BENNY

¿Romeo? No puede ser. Estaba  
encerrado en aislamiento.

ALCAIDESAS

Ahí lo tienes.

BENNY

Ya no hay esperanza. Ahora estoy  
solo en este mundo.

ALCAIDESAS

Entre vosotros. ¿Hay alguien que  
pueda explicar esta masacre?

PADRE LORENZO

Yo puedo explicarlo todo.

ALCAIDESAS

Habla.

## PADRE LORENZO

Romeo y Julieta eran marido y mujer. Yo los casé. El mismo día de la boda, Romeo mató a Teo y tuvo que huir. Cuando tú, Capuleta, creías que protegías a Julieta casándola con Paris, no hacías más que destrozar el vínculo que traería la paz a vuestras familias. Julieta amenazó con suicidarse si yo no impedía la segunda boda, así que le dí un narcótico cuyos efectos simulaban la muerte. Luego, mandé una nota a Romeo para que se reuniese con nosotros al despertar Julieta, pero nunca llegó a leerla. Solo supo por Baltasara que su esposa estaba muerta. Entonces, traje a Julieta dormida a la enfermería y salí un momento. Cuando volví, Romeo y Paris estaban muertos. En ese dantesco escenario, despertó Julieta y se clavó el acero sin que yo pudiese evitarlo.

## BALTASARA

Es verdad. Yo le di la noticia de la muerte de Julieta a Romeo. Estaba ciego de dolor y me echó de su lado, aunque luego me pidió ayuda para volver a amenazarme si no me marchaba. Estaba desesperado. Pero antes me entregó esta carta.

*La Alcadesa lee la carta*

## ALCAIDESAS

¿Y Paris?

## GUARDA

Paris me suplicó que le acompañase a despedir a Julieta, pero se cruzó en la enfermería con Romeo y, cuando comenzaron a pelear, salí en busca de ayuda.

## ALCAIDESAS

Este triste relato confirma vuestras historias. Romeo consiguió veneno y se lo tomó para morir junto a Julieta. Montescos y Capuletos: niños que juegan a ser adultos. Homicidas de juguete que no bebieron más leche que la violencia de sus padres. Esta carnicería es vuestro legado y solo Dios puede conceder el perdón por la atrocidad de vuestros pecados.

En mí, no lo busquéis. La ley  
encontrará el castigo y yo, con  
vuestras lágrimas, me lavaré las  
manos.